



AÑO XI.

Madrid, 1.º de Septiembre de 1886.

NÚM. 19.

DIRECTOR:

EL CONDE DE LAS CINCO TORRES

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL.

Año.....	20	pesetas.
Seis meses.....	11	»
Tres.....	6	»

EN EL EXTRANJERO.

Año.....	25	francos.
Seis meses.....	14	»
Tres.....	8	»

EN AMÉRICA, PAGO EN ORO.

Año.....	8	pesos fuertes.
Seis meses.....	4.50	»
Tres.....	2.50	»

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de Villanueva, 6, bajo dra.

a donde se dirigirán los pedidos de suscripciones.

SUMARIO.

Falsificaciones y adulteraciones en los vinos tintos.—Sobre el cultivo del arroz en Italia, por D. Diego Gordillo.—Veraneos americanos, por El-garo.—La caza de una ortega.—La perla del Oberland.—Proyecto de ley de expropiación forzosa por causa de utilidad pública.—Enseñanza agrícola, por F.—Ecos del extranjero, por Nort.—Ecos de la Granja, por B. de K.—Noticias generales.—Notas de caza, por J. Str.—Anuncios.

FALSIFICACIONES Y ADULTERACIONES

DE LOS VINOS TINTOS.

Falsificación con la fuchsina como materia colorante.—No es lícito, es hasta criminal el abuso de materias colorantes para aumentar el color del vino y engañar buscando un lucro desmedido, á riesgo de la salud pública. Siempre se ha mezclado el vino con agua, alcohol y materias tintóreas de origen vegetal; pero hoy los progresos de la industria, y principalmente el descubrimiento de la *anilina* extraída de los productos de la destilación del carbón de piedra, proporciona á los falsificadores varias sustancias para aumentar la intensidad de la tinta del vino, cuyos resultados no pueden ser más peligrosos.

Sobre tan trascendental cuestión el autor de este artículo fué el primero que descubrió y denunció tan nociva y punible adulteración en España, según consta en un despacho que como Cónsul general en Argel pasó al Gobierno, el que vió la luz pública en la *Gaceta de Madrid* del 28 de Diciembre de 1873. Desde entonces ha venido recopilando cuantos datos han publicado en la prensa francesa los Sres. Grandeau, Gautier, De-bray, Dorvault, Kopp, Hoffman, etc., de los que extractará lo más importante, no sólo para encarecer una y mil veces la necesidad imperiosa de remediar el mal, sino para exigir severísimas y enérgicas disposiciones contra los que especulan en perjuicio de la higiene y de la salud pública.

Furubull y Letheby han publicado muchas observaciones para probar que la *anilina* ó la *fuchsina* obran como narcóticos, ejerciendo su acción especialmente sobre el sistema nervioso, así como

también son peligrosas otras sustancias colorantes que no son las naturales del vino.

Para que pueda ejercerse una activa y eficaz vigilancia y reconocerse las más disfrazadas falsificaciones, necesario es estar al alcance de todos los procedimientos más acreditados en el extranjero, y los medios de investigación, á fin de poner de manifiesto las adulteraciones del color de los vinos con la *fuchsina*, de los que hemos recopilado, para complemento de este trabajo, los que siguen:

1.º Este se publicó en la ya citada *Gaceta de Madrid*, y que nos fué aconsejado en Argel por nuestro amigo el profesor de química doctor Guillard:

«Tómense 50 gramos del vino cuya pureza se quiera reconocer, que se pondrá en un frasquito alto y estrecho, de la cabida de cuatro onzas, ó sean 120 gramos; luego se añadirán 15 de acetato de plomo (extracto de Saturno) y 15 de alcohol *amylico*. En seguida se agita mucho esta mezcla, y se deja reposar; si el alcohol *amylico* que sube á la superficie del vino se colora de encarnado, es señal que este color le ha tomado exclusivamente de la *fuchsina*.»

2.º El informe presentado á la Academia de Ciencias de París por Mr. E. Jacquemin, relativo á la reacción de la *anilina* ó *fuchsina* por medio de la *rhodaina*, dice lo que sigue:

«Cuando la *anilina* ó sus sales se hallan muy disueltas en la proporción de 0,01 por 200 gramos de agua, los hipocloritos no producen sino un tinte algo obscuro y poco caracterizado. Si este centígrado de *anilina* está disuelto en 500 centímetros cúbicos de agua, los mismos agentes químicos en la misma dosis de 10 y 15 gotas no producirán efecto alguno visible, resultando el agua limpia y transparente. Pero cuando el licor es incoloro ú obscuro, si se añaden algunas gotas de una disolución muy extendida de sulfuro de antimonio (una gota por 30 centímetros cúbicos de agua), se verá desarrollarse una magnífica coloración rosa, más ó menos oscura, según sea el grado de disolución de la *anilina*. El matiz que se obtiene

de este nuevo derivado de la *anilina* no puede compararse sino al de la rosa, y de aquí resulta el nombre de *rhoseina* que he propuesto para designarlo, mientras no sea posible aislarlo y estudiarlo.»

3.º Según las investigaciones de Mr. E. Jacquemin sobre la tinta de los vinos, resulta: «Que el vino tinto natural no tiñe la lana, porque después de muy lavada se queda blanca, en tanto que el vino remontado más ó menos por la *fuchsina* siempre permanece teñido, aunque ligeramente, por la pequeña cantidad del color natural del vino que en la lana se fijó.»

He aquí, dice, cómo se debe operar: «En una cápsula de porcelana se calientan 100 centímetros cúbicos de vino, y cuando casi se haya evaporado el alcohol que contiene, se introduce una hebra de lana blanca de 20 á 30 centímetros de larga, empapada antes en el vino, que se deja hervir hasta que quede reducido á la mitad. Entonces se saca la hebra y se lava en diferentes aguas; y si se queda algo teñida de *fuchsina* con color más ó menos claro, es señal que el vino ha sido adulterado con dicha sustancia. Este color, que por falta de práctica se puede confundir con el tinte artificial que en el vino produce la *orchilla*, fácilmente se distingue por medio de un reactivo químico: el agua amoniacal disuelve al instante en este caso la *fuchsina* sin tomar color alguno, y por poco que tenga oscurece la lana. Esta agua amoniacal toma el color de rosa si se la satura con el ácido acético, pudiendo teñir la lana nueva. Esta misma lana, teñida con vino colorado con la *orchilla*, toma el color violeta obscuro en el agua amoniacal, que á su vez también toma el de violeta.»

4.º La Real orden comunicada en 14 de Marzo de 1879 al Director general de Aduanas por el Ministerio de Hacienda, determina, en su punto segundo, el sistema que había de seguirse para conocer la presencia de la *fuchsina* en los vinos; pero esta base fué derogada por la Real orden de 13 de Abril de 1880, que preceptuó que dichos ensayos se hicieran en la siguiente forma, de

acuerdo con lo informado por la Facultad de Ciencias de la Universidad Central:

«Para encontrar aquella sustancia (la *fuchsina*) deberá añadirse á diez volúmenes del vino que se ensaye tres de espíritu de vino ordinario y otros tres de acetato básico de plomo, ó sea extracto de Saturno, y cuatro de este último á los vinos de mucho color, todo ello en un tubo de ensayo ú otro que presente poca superficie ó diámetro y mucha profundidad; que esta mezcla se agitará bien, dejándola luego en reposo, y á la hora habrá en la parte superior una capa de líquido transparente de la altura de un centímetro, de dos centímetros al cabo de cuatro horas, y mucho mayor al día siguiente, cuya capa será incolora en el vino natural y más ó menos rosada en el que contenga *fuchsina*; y que si apremia el tiempo, puede filtrarse la mezcla después de agitada, y en el líquido transparente que resulte se apreciará el color que presenta.»

El procedimiento de Mr. Lamattine para conocer los vinos tintos adulterados es como sigue: «Se mezclan 100 gramos de vino con 15 de peróxido de manganeso triturado; se remueve bien la mezcla durante diez ó quince minutos, pasándola después por un filtro doble de papel. Si el vino es puro, pasará sin color; pero si lo conserva, indicará que el color que tiene es artificial. Cuando se emplea el peróxido de magnesia puro, este procedimiento es aplicable á todas las sustancias colorantes mezcladas con el vino, incluso la ya citada *fuchsina*. El vino tinto sometido á la acción de dicho peróxido de manganeso, si después de filtrado resulta amarillento, es señal que el óxido que se empleó para las sofisticaciones contenía hierro; pero en este caso sería necesario averiguar si el vino sometido al análisis químico contiene *fuchsina*, por el medio ya indicado, esto es, por el alcohol, el ácido acético y el amoníaco.»

Con los análisis que quedan consignados, y los que la ciencia, tan incansable en sus investigaciones, proponga, sobran medios eficaces para conocer fácilmente cuándo los vinos están adulterados con la *fuchsina*, y poder atajar con urgencia un mal que crece de una manera alarmante, por los perjuicios y peligros trascendentales, que no sólo afectan á los consumidores, sino que redundan en descrédito de nuestra viticultura, y por consiguiente, en menoscabo de los cosecheros y de los comerciantes de buena fe.

Otras materias colorantes.—En los muy notables trabajos realizados en el laboratorio instalado por nuestro muy ilustrado y antiguo amigo don Ramón Torres Muñoz y Luna en la Exposición vinícola de 1877, se emplearon los reactivos más eficaces para conocer la *materia colorante* de cuantos vinos se presentaron, y saber si era dicha materia natural ó artificial. Esta investigación la realizó el muy competente é ilustrado Sr. Vera y López, el que después de una serie de trabajos y atinadas observaciones estableció las reacciones que más se usan para caracterizar las materias colorantes extrañas que en los vinos se suelen hallar; éstas son las siguientes (1):

«Vinos con *Cochinilla*.—A cuatro centímetros cúbicos de vino se añaden: primero, un centímetro cúbico de una disolución, al décimo, de alumbre, y después otra de una disolución, también al décimo, de carbonato de sosa pura. El precipitado que se origina es azul, ligeramente rosáceo, y el líquido que filtra rojizo con matiz liliáceo.

Con *Fernambuco*.—Con agua de barita, coloración roja muy pronunciada.

Si añadimos, dice, alumbre y carbonato de sosa, como para el caso anterior, se obtiene un precipi-

tado liliáceo que pasa al rojo rosa, y el líquido que filtra es gris parduzco.

Con *Yezgos* (*Sambucus Ebulus* L.).—Colocando un cristal de sulfato ferroso en uno ó dos centímetros cúbicos de vino, y añadiendo unas gotas de agua de bromo, representa una coloración verde-amarilla variada.

Con el alumbre y el carbonato de sosa, precipitado azul-violáceo obscuro, líquido verde-botella claro.

Una seda impregnada primero de una disolución de acetato de alúmina, calentada con 20 ó 30 gramos de vino hasta que éstos se hayan casi evaporado, lavada en agua y sumergida en un tubo que contenga agua pura con algunas gotas de amoníaco, se tiñe de un color pardo-oscuro. Si el vino fuere puro, se coloraría en verde.

Con *Arrayán* (*Myrtus communis* L.).—Con el cristal de sulfato ferroso y el agua de bromo, coloración parda.

Con el alumbre y carbonato de sosa precipitado, azul-verdoso ligeramente rosado. Líquido que filtra, verde botella claro con viso castaña.

Con carbonato de sosa muy diluido (un gramo en 200 de agua) toma el líquido un color amarillento con viso liliáceo ó vinoso rosáceo. Por ebullición se cambia este color en gris obscuro.

Con *Saúco* (*Sambucus nigra* L.).—Con el cristal de sulfato ferroso y el agua de bromo, coloración pardo-verdosa. La seda, tratada como para los yezgos, da idéntica reacción.

Con el alumbre y carbonato de sosa dan precipitado azul-violáceo, y el líquido que filtra es verde-botella claro.

Con *Campeche* (*Hæmatoxylon Campechianum* L.).—Una seda impregnada de una disolución de acetato de alúmina se sumerge durante una hora en el vino á 100°, y después se lava en gran cantidad de agua; si hay campeche, aparece teñida de un magnífico color violeta.

Con *Ancusa*.—Se trata el vino (10°) por una disolución de sub-acetato de plomo; el precipitado obtenido se trata por una disolución de carbonato de potasa (2 gramos de cal para 100 de agua) y se lava repetidas veces. Al sedimento que queda sobre el filtro se le trata por una disolución débil de sulfuro potásico, se lava con agua hirviendo el sedimento, y por último, después de bien escurrido se trata por alcohol. Este entonces filtra rojo.

Con *Indigo* (*Indigofera tinctoria* L.).—Una seda impregnada en acetato de alúmina, calentada con 20 ó 30 centímetros cúbicos de vino hasta la sequedad, lavada en agua y sumergida en una disolución muy débil de amoníaco, queda teñida de azul.

Con *Orchilla* (*Rocella tinctoria* D. C.).—Calentado el vino por unos minutos con piroxilina, y lavada ésta después en gran cantidad de agua, queda colorado en rosa ó rojo, coloración que pasa á violado por el amoníaco, y vuelve á aparecer rojiza por los ácidos, propiedades que separan estos vinos de los teñidos con *fuchsina*.

Con la *Amapola común* (*Papaver Rhoeas* Lin.) da un precipitado gris obscuro, que luego pasa á negro por un exceso de álcali, mientras que el líquido conserva una parte de su color.

El que se aumenta también con las bayas del ligustro (*Ligustrum vulgare* Lin.) ó con los pétalos de la *Malva Altea* Lin., produce un precipitado obscuro; el licor es violeta y da á su vez un precipitado gris aplomado si se le añade el álcali con exceso.

El vino cuyo color ha sido aumentado con las bayas del arandano común (*Vaccinium Myrtillus* Lin.) da un precipitado gris azulado; y si con la del yezgo (*Sambucus Ebulus* Lin.), el precipitado será de color de violeta, y gris azulado con un exceso de álcali.

El que con cerezas, guindas, ó bien con las llamadas vulgarmente de Mahoma (*Cerasus Mahaleb* Mill.), da un precipitado de un color hermoso de violeta, y de color rosa el que con palo del Fernambuco (*Cæsalpinia echinata* Lam.).

Caillart dice «que el alumbre saturado de potasa hace también adquirir el color gris sucio ó algo encarnado, á los vinos naturales.

»Pero da un color:

»Violeta á los vinos, si se les ha dado éste con el jugo del yezgo.

»Azul violado ídem íd., con las bayas del ligustro.

»Violeta claro ídem íd., con el tornasol.

»Violado ídem íd., con el jugo de la mora.

»Encarnado violado ídem íd., con palo de las Indias.

»Encarnado ídem íd., con el de Fernambuco ó la remolacha.»

Los procedimientos debidos á Mr. Rees de Esembeck, botánico de Bonna, son los siguientes:

«Se preparan dos soluciones, la una compuesta de una parte de alumbre en once de agua pura, y la segunda, de una parte de carbonato de potasa, es decir, de potasa común purificada, en ocho partes de agua. Mézclese el vino que se quiera reconocer, en cantidad igual con la disolución de alumbre, la cual aclara su color. Viértase encima poco á poco la disolución de potasa, para no forzar toda la alúmina que ha producido el alumbre, á precipitarse en el fondo del vaso. La alúmina entonces caerá lentamente con el principio colorante del vino en forma de laca, y cuyo color ha de variar según sea la naturaleza de la materia que se ha empleado para darle color. Bajo la influencia de un exceso de potasa, el licor adquiere otro tinte, que varía también en razón del principio colorante combinado con la alúmina.

Para juzgar bien el resultado de estos análisis, se necesitan por lo menos de doce á veinte horas que descanse el vino que se ensaye, así como también otros ensayos comparativos, hechos con vino puro, á fin de conocer exactamente los efectos y resultados.

El precipitado ó poso que se obtendrá del vino tinto sin adulterar es de un color gris sucio, casi encarnado, que pierde su color á medida que la precipitación de la alúmina se efectúa. Si se emplea el álcali con exceso, el precipitado será gris ceniciento, disolviéndose el color en el licor, que se colora de una tinta oscura.»

Con la *Lignolita*.—El fabricante de esta nueva y nociva sustancia colorante, Mr. Lignon Galabrunn, de Beziers, ha sido condenado por el Tribunal correccional de Lyon á tres meses de cárcel y 1.000 francos de multa por expender dicha sustancia, de la cual, según parece, tiene montada una fábrica en San Martín de Provensals (1).

(Continuará.)

SOBRE EL CULTIVO DEL ARROZ EN ITALIA.

El cultivo del arroz tiene gran importancia en Italia, comprendiendo doscientas treinta y dos mil hectáreas. Las comarcas en que más importancia tiene se encuentran en la Italia Septentrional y entre Novara, Pavía y Milán, que cultivan ciento cincuenta mil quinientas treinta y cinco hectáreas. Las variedades más estimadas son el arroz de Ostiglia, el Bertoni, el Nogarete, el Pretancone y el Japonés. La primera es una de las variedades más antiguas que se cultivan, y aunque es algo tardío, produce gran cantidad de calidad superior; la segunda se ha importado de la China, ahija mucho y es muy precoz; la tercera produce un arroz muy nutrido y de buena calidad; la cuarta tiene el grano más grueso y oblongo, ahija mucho, es más rústico y productivo, pero no da tan buenos granos cuando

(1) Memoria presentada y premiada en la Exposición vinícola de 1877 en Madrid.

(1) El Liberal, 13 de Agosto de 1886.

se abriga; y la quinta da buenos resultados, pero es algo tardío y exige el agua más caliente que las otras variedades; ahija mucho, produce paja de mejor calidad y resiste la mayor parte de las enfermedades.

En el territorio donde hemos estudiado este cultivo, la temperatura media desde Marzo á Septiembre no se aleja mucho de 20° á 24° centígrados, bastando para la maduración 3.000°, que la variedad Bertoni absorbe en ciento cuarenta días, sembrándolo á principios de Abril.

Las variedades Japonés y Ostiglia necesitan de quince á veinte días más.

Todos los terrenos que pueden regarse, y en los que vegeta bien el trigo, son buenos para el arroz, dependiendo el éxito de un cultivo inteligente. Las granjas que se destinan al cultivo del arroz contienen los edificios para los trabajadores y ganados de labor y de renta, graneros para almacenar la cosecha del año, extensos cobertizos para depósito de forrajes, motores hidráulicos para la trilla, descascarillado y blanqueo del arroz, y eras de pordland para secaderos. Los álamos y los sauces deslindan tan grandes parcelas, y su aprovechamiento da la leña suficiente para las necesidades de la explotación.

El arroz se cultiva alternándolo con otras cosechas; la rotación que usualmente se emplea es la siguiente: el primer año trigo, sembrado en Octubre después de una labor profunda, fertilizando el terreno con 250 kilos de guano por hectárea; en la primavera siembran sobre el trigo trébol pratense y ray-gras, y cuando siegan, ya recogen un buen corte del forraje; el segundo año estercolan el prado y se dan tres cortes; el tercer año se rotura, y estercolando ó empleando el guano al recalzar, se siembra y cultiva el maíz; el cuarto año se cultiva el arroz Franconi; el quinto año el arroz Ostiglia, y el sexto año se abona el terreno esparciendo cuatro hectolitros de altramuzes, que se entierran en verde, cultivando luego la variedad Ostiglia. Otros suelen cultivar el primer año el maíz; el segundo año, trigo con trébol, sembrado en primavera; el tercero, prado de trébol ray-gras; el cuarto año arroz Bertoni ó Franconi; el quinto, arroz Ostiglia, y el sexto año los altramuzes como abono del arroz en verde, y el arroz Ostiglia.

El abono que se emplea generalmente es el estiércol de cuadra y los sedimentos de los cauces de riego. Como abonos verdes se emplean el trébol encarnado, la alberjiana, los yeros, la colza y el altramuz.

Las labores se verifican con el arado de vertedera, empleando el modelo de Dombasle, con la vertedera muy alargada. Se suelen dar dos rejas, una en la preparación del terreno, que profundiza de 0,25 á 0,30, y otra superficial á 0,16 para la siembra.

Se completan estas labores con un pase con la grada de cadena. Antes de sembrar se acaba de igualar el terreno y se forman las márgenes de las parcelas, para conservar el nivel constante de las aguas. Comienzan el encharcamiento con la menor cantidad de agua posible, á fin de nivelar perfectamente la tierra; numerosas cuadrillas de mujeres verifican este trabajo, empleando palas de mango muy largo. Después de esta operación, se tablea enturbiando el agua y sembrando el arroz inmediatamente. Algunos suelen emplear el arroz sumergiéndolo algunas horas en materias fecales líquidas.

El agua necesaria para una hectárea de arroz son 12.000 ms. y su distribución corre á cargo de un acequero, cuya habilidad consiste en distribuirla según las dimensiones de las diversas bocas de riego, según el estado de la vegetación del arroz. Cuando el arroz comienza á germinar, se quita el agua hasta que aparece la segunda hoja.

Las escardas se verifican por cuadrillas de obreros que cobran cada uno seis reales de jornal, dándoles además pan de centeno y arroz al mediodía. La escarda se repite dos veces, y abundan mucho las malas hierbas. La recolección se hace cuando el arroz está bien maduro, segándolo con la hoz, y se transporta á la era, donde se trilla generalmente con trilladoras mecánicas. El modelo que se emplea para la trilla es debido al ingeniero Boco Coli, el cual consiste en un gran batidor de forma prismática, de 4 á 6 metros de longitud. En la parte más elevada tiene un tablero para la alimentación. El arroz pasa por dos cilindros de hierro acanalados, que tienden las espigas y las presentan al batidor. Este está formado por un tambor con ocho batidores, cada uno de los cuales lleva tres series de puntas de hierro que por rozamientos y sin choques violentos producen el desgrane; á continuación se encuentra el separador de la paja, que las lleva á otros dos cilindros acanalados que alimentan otro batidor igual que el primero, para repasar las espigas que aun no se han desgranado, y un segundo separador de aspas arroja la paja al exterior, perfectamente limpia del grano. Un enérgico ventilador, dispuesto en la parte inferior de la máquina, separa las aristas y la paja menuda, y un tablero inclinado oscilante conduce el arroz á la derecha de la máquina, donde se recoge para llevarlo al secadero.

La producción del arroz suele ser el primer año de 70 hectolitros por hectárea, el segundo año 65, y el tercero 50.

GASTOS.

Las gastos del cultivo son los siguientes:

	Pesetas.
Arrendamiento.....	180
Labores de invierno.....	50
Abonos verdes.....	45
Idem de siembra.....	20
Idem de nivelación.....	4
Idem de siembra.....	20
Idem de escarda.....	40
Semilla.....	40
Cuidados sucesivos.....	5
Siega.....	40
Trilla.....	10
Transporte á la era y secadero.....	16
Seguros contra el granizo.....	30
Gastos generales, amortización, intereses del capital de explotación.....	9
Total.....	509

PRODUCTOS.

Se obtienen por hectárea 62 hectolitros, á 11....	682
Beneficio.....	173

Haciendo un cálculo comparativo entre los gastos y productos del arroz cultivado como cosecha única y en alternativa con otras cosechas, se deduce que en el primero, es decir, en el continuo, hay pérdida para el labrador, y beneficio casi nulo en la alternativa.

El resultado de este cálculo demuestra la imposibilidad de cultivar el arroz en Italia al bajo precio que ha producido la concurrencia del arroz de la India. Las Cámaras de comercio y los Comicios agrícolas han solicitado del Gobierno favoreciese esta producción, á fin de sacarla de la inminente ruina que la amenaza. Las simpatías por el libre cambio han impedido al Gobierno italiano establecer derechos protectores que su política liberal rechaza, y todos los paliativos que se han adoptado, disminuyendo los impuestos, estableciendo nuevas tarifas para el transporte, estimulando el consumo en los mercados del centro de Europa, disminuyendo los derechos de entrada en las otras naciones, han mejorado un poco la situación de los arroceros, que aun pueden conseguir un pequeño beneficio en el cultivo alterno del arroz, obligándoles á desistir completamente de la explotación de los terrenos pantanosos.

Tan aflictiva como en Italia es hoy la situación de nuestra ribera. La necesidad de cultivar y conservar el valor de los terrenos saneados exige sacrificios considerables, y es muy justo que los improbos trabajos y los riesgos cuantiosos de este cultivo tengan un beneficio proporcional. No vemos facilidad de cambiar inmediatamente la manera de ser de una comarca, y creemos altamente político y humanitario el evitar cambios tan bruscos, que destruyan los organismos que no se encuentran preparados con los elementos de resistencia suficientes.

Como reformas inmediatas en el cultivo del arroz, aconsejamos la sustitución de las labores con el arado del país por el arado de vertedera, estudiando según las diversas condiciones de los terrenos. La preparación con labores profundas. La utilización de los sedimentos de las aguas durante el invierno, verificando el colmataje. La adopción de una nueva fórmula en los abonos, disminuyendo los fosfatos y la potasa, y aumentando el amoníaco y la magnesia. Utilizando la paja, que contiene más ázoe, más potasa y más ácido fosfórico que el grano. Verificando el cultivo alterno en la ribera alta, adoptando la plantación y el cultivo continuo en la ribera baja, con la siembra á voleo ó en línea, si es posible, y adoptando la trilladora italiana, creo que disminuirémos algún tanto los gastos de producción y aumentaremos tal vez la cantidad que hoy se obtiene. Creo conveniente en el próximo año que se hagan experiencias con el arroz «Bertoni», «Franconi» y «Nogarete», cuya producción es mayor que las variedades del país, y cuya precocidad evitará algunos riesgos en este cultivo.

Los aparatos que se emplean en la preparación del arroz son más perfeccionados que los usados por nuestros molineros, y la marcha de las operaciones está mejor entendida. Comienzan limpiando perfectamente el arroz y separando la arista que conserva el grano, lo descascarillan en muelas de piedra horizontales de 1m,90 de diámetro, que exigen dos caballos de fuerza. La piedra superior da 250 revoluciones por minuto. Luego pasa el arroz á otra muela de igual tamaño, siendo la superior de madera y corcho. Esta máquina completa el descascarillado, pasando luego el arroz á una criba de sistema Bacot, que separa perfectamente los granos sin cáscara de los que aun la conservan. El arroz descascarado pasa á la pista, que consiste en un recipiente, en cuyo interior se encuentra una hélice de porcelana ó de piedra, que remueve constantemente el arroz, produciendo un restregamiento entre los granos que los blanquea y abriga; produce esta máquina 12 hectolitros de arroz blanco en una hora, exige la fuerza de tres caballos, y la hélice da 150 revoluciones en un minuto.

El ingeniero Locarni construye un aparato para abrigar

tar el arroz, que produce 250 kilogramos por hora. Los movimientos son automáticos y exigen la fuerza de cuatro caballos de vapor. El cilindro que verifica el lustrado tiene 1m,60 de diámetro, 1m de eje, y da 200 revoluciones por minuto. El arroz pasa luego al cernedor, donde se separa la harina, que por encontrarse perfectamente limpia, la pagan á buen precio los pasteleros. Terminan todas estas operaciones con el cribado del arroz, para clasificarlo según el tamaño de los granos.

En las granjas donde además del cultivo se prepara y blanquea el arroz, suelen emplear un aparato que denominan *glolla*, que consiste en un molino de dos piedras cilíndricas verticales, reguladas perfectamente y equilibradas para precisar el movimiento á la altura conveniente. Todo el aparato tiene 2 metros de diámetro, exige la fuerza de tres caballos y da 35 revoluciones por minuto.

La moleta que se ha introducido en estos últimos años en Valencia, se ha perfeccionado en Bercelli, cambiando la forma cónica de la piedra por un huso del mismo material, que lleva en su exterior un pequeño reborde espiral que agita el arroz y lo bruñe con más igualdad.

La producción del arroz blanqueado en Italia asciende á 4 millones de hectolitros, de los que un millón se exporta á Francia, Suiza y Alemania. Se importan 45.000 toneladas de arroz extranjero, que se destinan ordinariamente á la fabricación de alcoholes, ó se descascarilla en los molinos del país y se exporta para destinarlo á la alimentación. El precio del arroz del país con cáscara oscila entre 18 y 20 pesetas los 100 kilogramos, y en el arroz de la India entre 12 y 14 pesetas por la misma cantidad.

DIEGO GORDILLO.

(Revista del Instituto catalán agrícola de San Isidro.)

VERANEOS AMERICANOS.

Es bien conocido ese paisaje sobrehumano de las pesadillas de Baudelaire, hecho solamente de piedra y metal.

Tal es en verano la calle de New York, caldeada por el sol que tuesta la ciudad bajo la latitud de Nápoles.

Figúrese una serie de avenidas, sin un árbol, y á sus costados altos cuarteles con almenas, frontones griegos, ojivas, flechas, columnas y campanillas. Granito, mármol, hierro, mucho hierro, bronce y zinc.

Estas son las casas de comercio, los *caravanse-rails* para los extranjeros, los hoteles de los periódicos, los de las compañías de seguros, los palacios de los Bancos, las iglesias, los clubs, bosquejos deformes de los del Louvre, Notre-Dame, Westminster y Alhambra, cociendo mezclados en una atmósfera de 40 grados á la sombra.

Por cima de estos terribles edificios entre la selva virgen de los pararrayos, hilos telegráficos ó telefónicos, tubos contra incendios, escalas de salvamento, etc., flotan en el azul del cielo duro el brillante pabellón de la Unión y las banderas de toda la tierra, enarboladas en permanencia como para una perpetua fiesta nacional.

Casi al fondo de la zanja que forma la doble fila de casas, á la altura del primer piso, los trenes del metropolitano aéreo parecen brincar fuera de las fachadas para saltar al vacío. Las locomotivas con un ruido férreo llenan el aire de un humo de fábrica á través de los rótulos dorados. De lo alto del estrecho alero, sin barreras, cae una lluvia de cenizas que aquí y allá hacen gritar á un peatón, ó encabritar á un caballo del tranway.

En las aceras, formadas de enormes losas de basalto incandescentes, que queman los piés á pesar de gruesas suelas, se cruzan dos filas contrarias de melancólicos *gentlemen*.

Cuello postizo en la mano, gabán en el brazo, rostro chorreando sudor bajo el alto tubo de fieltro gris, ó de seda, su cráneo lleva un solideo hecho de una hoja de col, para evitar las insolaciones. La dignidad no les impide hacer estaciones en cada calle para devorar un cuarto de sandía. Otros prefieren absorber un gran vaso de aquella naranjada neoyorkina, que los chicos de la calle sacan con

una nuez de coco de una cubita de loza, donde nada un gran pedazo de hielo. Más felices que esos compatriotas así encadenados á un trabajo forzado, los neoyorkinos, á los que su beneficio del invierno les permite ver Europa, están en este momento entre nosotros. Treinta mil yankees el verano último, treinta y cinco mil éste, han pasado ó pasarán el verano para venir á hacer economías en nuestro hemisferio: en los boulevares de París, en el Prater de Viena y en las estaciones de baños.

Pero la mayor parte de los ricos americanos, echados de sus ciudades inhabitables por la ola tórrida que sube del Ecuador, prefieren gastar en su país los dollars ganados en *sports* de estación ó en extravagancias elegantes, copiadas de la alta sociedad de Europa. Con esta diferencia: que los concurrentes ordinarios de nuestras playas, de las estaciones termales, casi nunca pasan de una cifra total de 8, 10, 15.000: siempre los mismos, y cuyas caras se encuentran en Biarritz, Brington ó Spa, según la moda ó la estación.

Del otro lado del Atlántico, al contrario, varios de esos centros en favor reciben cada año los bañistas por centenas de mil, gracias al flujo siempre creciente de los nuevos ricos. Así las costas del Océano, las del golfo de Méjico y aun del Pacífico, se llenan rápidamente de estaciones nuevas. No hace calor más que en New York, y en materia de *comfort*, en política ó en negocios, el americano practica igualmente una descentralización sin límites.

He aquí cómo al mismo tiempo que los baños de mar, las *summer-resorts*, casas de campo, se levantan como por encanto á las orillas de los lagos, de los ríos, en las montañas azules, por todas partes.

Saratoga es la capital de este imperio del verano americano: es la metrópoli del dinero, situada á algunas horas de New York por el tren. A Saratoga van los banqueros millonarios, los *reyes* de los caminos de hierro, los dueños de minas y pozos de petróleo, los grandes ganaderos del Oeste.

Al lado de estos colosos del dinero, los de la política, senadores, diputados, siempre seguidos de sus clientes. Entre dos reuniones, demócratas y republicanos, se van á hacer una visita á las caídas refrescantes del Niágara, ó á pescar cangrejos en los arroyos del Canadá.

Newport es la playa del buen tono, el baño de mar escogido por la aristocracia. Entre aquellos nobles del nuevo mundo el constante estudio es imitar las costumbres del gran mundo de Europa. Los *squires* y *baronets* de *paso* dan allí el tono, y los diplomáticos de Wáshington. A pesar de esto, demasiado á menudo la copia es mala. Los oficiales de los barcos de guerra extranjeros que llegan á Newport hacen más de una víctima bajo pretexto de cotillón.

Saratoga y Newport son los dos legítimos terrores de un marido yankee. Las elegantes desembarcan allí precedidas por montañas de bultos de monstruosas dimensiones, llamados «baules de Saratoga», una verdadera bendición aquel frenesí de *toilette* para los *dress makers*, hechas por modistas francesas.

Las alhajas, medallones, collares, sortijas y pendientes de brillantes y brazaletes á la esclava, hacen allí su papel. El *chic* de este año es un trébol natural de cinco hojas, como *porte-bonheur* y quitasol de seda púrpura.

En cuanto á la perfumería, una casa de Saratoga cambia de manos cada dos años, después de haber hecho fortuna.

Como en las estaciones de Europa, no faltan en Saratoga y Newport bailes blancos ó rosas, conciertos, comedias de salón, carreras, regatas y toda clase de juegos; un mozo de hotel ha ganado en el *betting* 20.000 dollars, y el cobero negro de una viuda millonaria el corazón de su ama, que

se casa con él. Todas las noches en los casinos, en los *ladies drawing rooms*, lo mismo que en los *gentlemen clubs*, se gana y se pierde al *poker*, al *enchre*, y aun al *baccarat*, sumas de dollars que bastarían para pagar un año la limpieza de New York.

Los *sports* á la moda, ejercicios, juegos de destreza y de fuerza, están muy en boga en las dos ciudades, *lawn tennis*, *polo*, *croket*, etc. En Newport, como de rigor, hay el baño, para el cual el vestido de las señoras es tan complicado y costoso como una gran *toilette*: á veces hay interesantes concursos de natación para señoras.

En Saratoga no hay que olvidar los velocípedos, expresamente modelados á intención de las tiernas parejas.

A estos diversos *sports* se debe el vestido especial llamado *knirkerboher*, tan rápidamente adoptado por nuestros bañistas, *surcot* de franela azul, cuello marino muy abierto, pantalón y media de lana oscura, en que luce la pantorrilla del *sportsman*.

Es preciso en Saratoga tomar algún agua que recuerde la de Baden; pero el brevaie *chic* es el *cliquot* y el *whisky* auténtico, presentados bajo las formas múltiples y sabias de *punchs* variados y otros *mixed drinks* célebres.

Todo el mundo no puede ir á Saratoga ó á Newport á pasar el verano. La América es una democracia: hay los dos millones de neoyorkinos, obreros, empleados, comerciantes, á los que su bolsa no les permite una larga ausencia. Para éstos se han creado playas populares en el distrito marítimo de la metrópoli, todo á lo largo de aquella admirable bahía que rodea la ciudad, imperio de un lago maravilloso.

Es domingo: tomemos pasaje en uno de esos espléndidos *steamers*, palacios, en compañía de 1.000 á 1.200 excursionistas que van como nosotros á Long-Branch. La tocata de una orquesta hace resonar sus cobres; se desembarca al ruido del cañón. Estos soberbios palacios flotantes, de dos cuerpos de alto, no tienen sino un inconveniente: cada Capitán quiere pasar delante de un concurrente de la compañía rural: de ahí extrañas regatas, seguidas á veces de espantosas colisiones.

Tierra. Vamos á ver cómo el socialismo inteligente del interés privado ha resuelto el problema del baño de mar para todos y al alcance de todas las fortunas.

Paralelas á la orilla, en millas y millas de largo, se levanta una sucesión de construcciones, inmensos *caravanseirails* de tres pisos, hoteles tan perfeccionados como es posible, con ascensores, teléfonos, policía, bomberos, agua fría y caliente en todos los cuartos.

En la playa, negra de gente, la multitud se distrae: unos en pique-nique, otros con comidas económicas; más allá excursiones benéficas organizadas por Cresos filántropos, generosos Mecenas que pagan los gastos de un día de recreo ofrecido gratuitamente á ciertas corporaciones, escuelas, convalecientes de los hospitales, etc.

En los hoteles, después del baño se destrozan pasteles, jamones, pollos, montañas de *pudding*, rociadas con ríos de cerveza, te y agua helada. Á orillas del agua un ejército de casetas en batalla y millares de seres humanos bullendo en la espuma, mientras que por grupos los *bebés* juegan en la arena, abrigados por una muralla de rocas donde se exponen todas las fantasías del reclamo.

Pero lo notable de este cuadro extraordinario es el suspenso puente de hierro tubular, que avanza por cima de las olas su atrevido tablero cubierto de un *parquet* encerado como los de los museos. Tiene más de 300 pies, derecho hacia la rada. En todo su largo una cortina protege del sol.

Por 10 céntimos se tiene derecho á una silla frente al Océano, cuya voz terrible se mezcla á las sonoridades de una orquesta.

Cada media hora los vapores traen nuevos bañistas: así es que llega la noche antes que todo el mundo haya podido obtener una caseta. Pero los empresarios han previsto todo. Cuatro poderosas máquinas eléctricas corresponden con enormes reflectores que alumbran el mar; y por la noche, á la luz de aquellos astros artificiales, los retrasados se zambullen con la misma seguridad que en pleno día y con más *fun* ó alegría bulliciosa.

Estos baños nocturnos, muy concurridos, han proporcionado un juego de sociedad. Un *gentleman*, imitación de los tritones, se decide á perseguir una lady que hace el papel de nereida y concluye por dejarse coger: en este momento fisiológico, los demás bañistas rodean la pareja y le hacen sufrir el bautismo de los trópicos.

Para abarcar bien el conjunto de este panorama, se sube á un globo cautivo que se balancea á 300 metros en el cielo estrellado. Sobre nuestras cabezas, la vía láctea: abajo, en plena mar, separada solamente de los horizontes negros por los carneros blancos de la marejada. Se ve allí la luna que se aleja de la orilla franjeada por la espuma donde juegan los bañistas, como puntos que se mueven bajo la orilla que ciega proyectada por el arco voltaico. El puente resalta, ligero, aéreo, terraza acuática donde se mueve un pueblo de sombras, de formas blancas y bebedores alumbrados por el reflejo de las lámparas de Edison.

En tierra firme el horizonte está limitado por macizos de hoteles, de ventanas iluminadas, de fachadas animadas, con jardines que flamean bajo los colores pálidos de las luces de Bengala.

De todo esto sube un sordo rumor en que se funden un instante las flotantes armonías del vals alemán, á las que el ruido del reflujo hace un compás regular. Balanceados en la barquilla, adornada con faroles chinos, se cree uno llevado á través de la apoteosis de una magia, en la decoración de alguna antigua ciudad muerta de la Grecia ó del Egipto.

Después, de repente, el viento aleja el alboroto ensordecedor de los gritos populares, las brutalidades de los pianos epilépticos, los clamores del campo de feria. En medio de aquella cacofonía, un silbido estridente, metálico, pesadamente cadenciado, hiere el tímpano. Se diría un monstruo que se ensaya en su primera lección de vocalización. Es el órgano de vapor de un barco que vuelve, en cuyos tubos enormes el soplo caliente penetra con esfuerzo arrogante, como otros tantos gritos, cada una de las notas que componen el aire nacional yankee.

FÍGARO.

LA CAZA DE UNA ORTEGA.

(CONTINUACIÓN.)

—¿Signore—me dijo un labriego que estaba al otro lado de la verja,—*questo castello, é il castello de Anticoli?*

—Perdone V.—le respondí acercándome—no entiendo el italiano. Hábleme V. en francés y tendré gusto en contestarle.

—¿Calle! ¿es V., Sr. Louet?—me dijo el labriego.

—Sí, soy yo; pero ¿cómo sabe V. que soy yo?

—¿No me reconoce V.?

—No tengo ese honor.

—Ernesto, el oficial de húsares, su compañero de viaje.

—¡Ah, Sr. Ernesto! ¿Es V.? La señorita Zefirina se pondrá muy contenta.

—¿Está efectivamente aquí?

—Sin duda, Sr. Ernesto; está prisionera como yo.

—Así, el capitán Tonino....

—Es el conde Villaforte.

—¿Y este palacio?

—Una caverna de bandidos.

—Es todo lo que quería saber. Adiós, Sr. Louet: si nos vieran hablar, podrían tener sospechas. Dígame á Zefirina que mañana tendrá noticias mías.

Y se metió en el bosque.

—¡Trae, Romero, trae!—gritó el Sr. Beaumanoir.

Corrió hacia él.

—Y bien, parece que es un faisán. ¡Hermoso animal!

—Sí, sí, lo es. ¿A quién hablaba V.?

—A un labriego que me hacía una pregunta en italiano, al que respondía que tenía la desgracia de no entender este idioma.

—¡Ah!—dijo con aire de duda y observándose.

Después, habiendo cargado su escopeta, me dijo:

—Mi querido Sr. Louet, mejor es que yo que hablo el italiano vaya por el lado del muro; podría haber más labriegos que quisieran hacerle preguntas, y en este caso yo me encargaría de responder.

—Como V. guste, Sr. Beaumanoir—le respondió.

Hicimos la operación; pero por más que miró no vió á nadie.

Después de haber corrido mucho, volvimos al palacio á las cuatro; pero aun no habían vuelto el capitán y la joven.

Subí á mi cuarto para prepararme á la comida, y á las cinco y media bajé al salón.

Un instante después, el conde y la señorita Zefirina aparecieron.

—Y bien, querido Sr. Louet—me dijo la joven—¿se ha divertido V.?

—Mucho, señorita; ¿y V.?

—¡Oh! yo, de todo corazón: los alrededores de Anticoli son bellísimos.

—¡Capitán!—dijo el teniente abriendo la puerta.

—¿Quién me llama capitán? Aquí no soy capitán; soy el conde de Villaforte.

—Capitán—repuso el teniente;—es para asunto serio; venga V. un instante, se lo ruego.

—Perdón, querida amiga, perdón, Sr. Louet; pero ya saben Vds., los negocios ante todo.

—Vaya V., señor conde, vaya V.

El capitán salió; y cuando cerró la puerta y estuve seguro que no podía oírme.

—He visto al Sr. Ernesto—dijo á la joven.

—¿Cuándo?

—Hoy: y me ha dicho que mañana tendrá usted noticias suyas.

—¡Oh! ¡qué felicidad, Sr. Louet! Va á libertarnos.

—Pero, señorita—le dije—¿cómo se encuentra usted en esta sociedad, si tanto la desprecia?

—¿Cómo se encuentra V.?

—¡Yo! me han traído á la fuerza.

—Y yo, ¿cree V. que he venido de buena voluntad?

—Entonces, ¿ese bandido de capitán....?

—Me vió bailar en el teatro de Bolonia, se enamoró de mí y me robó.

—¡Pero es un ateo este hombre, que no respeta ni las bailarinas ni los músicos!

—¡Silencio! que viene Tonino.

Y bien—dijo Zefirina corriendo hacia éste;—¿qué tenemos? ¿Hay malas noticias?

—No son muy buenas.

—¿Pero vienen de buena fuente?—añadió la joven con una inquietud que esta vez no era fingida.

—No puede ser mejor: vienen de un amigo nuestro que es de la policía.

—¿Y qué anuncian?

—Nada de positivo; sólo que algo se trama contra nosotros: nos han seguido de Chianciano hasta la hostería Barberini, y perdieron nuestra pista detrás del monte Gennaro. Creo, querida niña, que será preciso renunciar á ir mañana al teatro *della Valle*.

—¿Pero esto no nos impedirá comer?

—He aquí la respuesta.

—Su excelencia está servida—dijo un lacayo desde la puerta.

Al entrar en el comedor observé que el capitán y el teniente tenían cada uno un par de pistolas junto á su plato: además, cada vez que abrían la puerta veíamos en la antecámara dos bandidos con su carabina al brazo.

La comida fué silenciosa, pero pasó sin incidente alguno. Yo sentía instintivamente que nos acercábamos á la catástrofe, y no la veía llegar sin inquietud.

Después de la comida el capitán colocó centinelas por todas partes.

(Continuará.)

LA PERLA DEL OBERLAND.

Estamos en el corazón de la Suiza, en el Oberland: esa doble caída de agua que se ve en nuestro grabado precipitarse de una altura de 225 piés, es el Aar, que engruesa en medio de su caída por la repentina afluencia del torrente que se escapa, blanco como la nieve, del ventisquero de Auerlenbach.

El Aar, que empieza arroyo, es ya río navegable al salir de los lagos de Brienz y de Thun que atraviesa; después casi toma las proporciones de un río al dirigirse hacia el Rhin, donde derrama, como tributo, las tres cuartas partes de las aguas que riegan el suelo de Suiza.

El viajero se siente atraído por el imponente aspecto de las bellezas de la naturaleza rústica: no debe dejar de visitarse la caída del Aar; hay pocos espectáculos más grandiosos, pero también más vertiginosos.

Supongamos al viajero saliendo de Interlaken; su itinerario lo ha conducido á Meyringen, capital de aquel valle, tan apreciado por sus curas llamadas de *petit-lait*; después, continuando remontando el Aar, se llega á Guttaven, pequeño y solitario pueblecillo, y á la hora y media de marcha se llega al *chalet* de la Handeck, término de la peregrinación para el que no quiere seguir hasta el hospicio de Grimsel, cerca del que nace el Aar.

Si no es entonces, ni menos de las nueve ni más de las once de la mañana, se encuentra precisamente en el momento más favorable para contemplar en todo su esplendor la espantosa magnificencia de aquel sitio maravilloso que han llamado la Perla del Oberland.

De allí arriba, sobre el puentecillo de madera echado entre dos fragmentos de la roca oscura, rota por el violento esfuerzo de las aguas para abrirse paso, la mirada asombrada del viajero contempla los saltos de la catarata y se sumerge con ella en el abismo. A la mayor parte de los *touristas* les basta con la emoción causada por este espectáculo, visto de alto y á distancia, para satisfacer su curiosidad; pero hay otros más intrépidos, para quienes es una necesidad desafiar al peligro: éstos se hacen amarrar á una cuerda, y los guías los descienden á fuerza de brazos hasta el fin de la roca.

—*—

PROYECTO DE LEY DE EXPROPIACIÓN FORZOSA

POR CAUSA DE UTILIDAD PÚBLICA.

TÍTULO PRIMERO.

Disposiciones generales.

Artículo 1.º Para los efectos del art. 10 de la Constitución vigente, procederá la expropiación forzosa ú ocupación temporal de la propiedad inmueble con arreglo á esta ley, cuando una ú otra, ó ambas, sean necesarias para la construcción ó el establecimiento de obras ó empresas de utilidad pública.

Art. 2.º Se reputarán de utilidad pública:

1.º Las obras ó empresas del Estado, de las provincias ó de los municipios, que tengan por objeto inmediato y directo el servicio común.

2.º Las que por leyes especiales hubieran sido declaradas de utilidad de esta clase.

3.º Las que, aunque hayan de ser ejecutadas por individuos ó empresas particulares con sus propios recursos, por más que sean oficialmente auxiliadas, sean declaradas de utilidad pública por razón del servicio ó mejora de interés común que con ellas se proyecte realizar.

Art. 3.º No podrá expropiarse ni ocuparse temporalmente ninguna finca ni derecho real de propiedad privada, sin permiso de su dueño, sino precediendo los requisitos siguientes:

1.º Hallarse la obra ó empresa comprendidas en cualquiera de los números del art. 1.º de esta ley.

2.º Declaración de la necesidad de expropiar ú ocupar temporalmente el todo ó parte de la finca ó derecho real.

3.º Convenio ó justiprecio del valor de lo que se haya de expropiar ú ocupar, ó en su defecto, fijación con arreglo á esta ley, y por autoridad competente, de la cantidad que deba depositarse en garantía.

4.º Pago ó depósito de la cantidad señalada como justiprecio ó fijada para su depósito en garantía.

Art. 4.º El que fuese perturbado ó privado de la posesión de una finca ó derecho real de su propiedad, con ocasión de alguna obra ó empresa de utilidad pública, sin que previamente se hubiesen observado los demás requisitos expresados en el artículo anterior, podrá utilizar contra el perturbador ó despojante los interdictos de retener ó recobrar, para que los tribunales ordinarios le amparen, y en su caso le reintegren en la posesión.

Art. 5.º Tendrán derecho á ser directamente indemnizados por la expropiación ú ocupación temporal, y serán parte legítima en el expediente que para esto habrá de instruirse:

1.º Los que, según el Registro de la propiedad, ó en su defecto, según el padrón de riqueza, aparezcan como dueños ó poseedores á título de dominio de las fincas que hubieran de ser objeto de la expropiación.

2.º Los que tengan sobre dichas fincas inscrito ó anotado en el Registro de la propiedad alguna servidumbre de usufructo, uso ó habitación, ó alguna hipoteca ó algún censo, ó cualquiera otro derecho real, ó en defecto de inscripción ó anotación, vengán siendo reconocidos en tal concepto por los dueños ó poseedores de la finca gravada en su favor.

3.º Los arrendatarios que tengan inscrito ó anotado su derecho en el Registro de la propiedad.

Los que sin estar comprendidos en alguno de los tres números anteriores, se considerasen perjudicados en cualquier concepto por la expropiación ú ocupación que se tratase de llevar á cabo con arreglo á esta ley, conservarán expedito su derecho para reclamar contra quien corresponda lo que entendieren convenirles; pero no podrán dirigirse contra el expropiante ú ocupante, ni ser admitidos como parte legítima en el expediente de expropiación ú ocupación.

Art. 6.º Cuando los que, según el artículo anterior, puedan ser parte legítima en el expediente de expropiación ú ocupación temporal no gozaren de la plenitud de sus derechos civiles, serán representados por los que, con arreglo á las leyes, están autorizados para suplir su falta de capacidad.

Al efecto, y si para contratar válidamente necesitasen por razón de su estado de autorización judicial, se entenderá ésta concedida con las dos condiciones siguientes:

1.ª Que se observen en el expediente las formalidades prescritas en esta ley.

2.ª Que las cantidades que hayan de ser producto de la expropiación ú ocupación se depositen, entreguen ó empleen con arreglo á derecho.

Art. 7.º Los perjuicios que las obras ó empresas de utilidad pública puedan causar y no sean resultado inmediato de la expropiación forzosa ú ocupación temporal, no son objeto de esta ley.

La reclamación de estos perjuicios no producirá en ningún caso el efecto de suspender el curso del expediente de expropiación ú ocupación.

Art. 8.º Cuando la finca ó derecho real que haya de ex-

propiarse ú ocuparse se hallare en litigio, se considerará como parte legítima en el expediente al que esté en posesión de la misma, y en su defecto al administrador judicial, y el precio de la expropiación ú ocupación se pondrá á disposición del tribunal competente.

Los desconocidos ó ausentes con ignorado paradero serán representados por el Ministerio público.

El Estado, las provincias y municipios, por sus bienes propios, estarán representados por aquellos á quienes corresponda su representación según las leyes.

Art. 9.º Cuando el expropiante ú ocupante sea un particular, ya para sí mismo, ya como contratista ó concesionario de la Administración, y la cantidad fijada en la contrata para expropiación no pueda sufrir alteración por los actos del contratista, podrá éste convenirse libremente con

el dueño, que también sea un particular, sobre el precio de la finca ó derecho real cuya expropiación fuese necesaria para la ejecución de la obra ó empresa. En este caso no tendrán ambas partes obligación de someterse al procedimiento establecido en esta ley, observándose en su lugar las prescripciones del derecho común.

Art. 10. Los expedientes de expropiación ú ocupación no se paralizarán ni retrocederán en su curso por causa de transmisión de la finca ó del derecho real que fuesen su objeto y que se hiciere después de incoarse aquéllos, pudiendo solamente comparecer en los mismos, y en el estado que tuvieren, los que en virtud de la transmisión puedan reputarse parte legítima, con arreglo á lo prescrito en el artículo 5.º de esta ley.

Art. 11. Las rentas correspondientes á los bienes y dere-

chos que hayan de ser objeto de la expropiación ú ocupación, que hubiese percibido ó pagado el nuevo dueño ó poseedor en el trimestre inmediato siguiente á la fecha de su adquisición, y las contribuciones que por aquéllos hubiese satisfecho en el mismo tiempo, se considerarán, en defecto de la justificación á que se hace referencia en los tres números del art. 5.º, como prueba suficiente de su personalidad para ser admitido como parte legítima en el expediente de expropiación ú ocupación, en lugar del antiguo dueño ó poseedor.

TÍTULO II.

De la declaración de utilidad pública.

Art. 12. Corresponde á la Administración hacer la declaración de utilidad pública de las obras ó empresas com-



LA PERLA DEL OBERLAND.

prendidas en el número 3.º del artículo 2.º de esta ley. Esta declaración se hará con arreglo á lo dispuesto en los artículos siguientes.

Art. 13. Serán competentes para hacer la declaración:

1.º El Gobierno por medio del respectivo Ministerio, cuando la obra ó empresa interese á más de una provincia ó haya de ser subvencionada por el Estado.

2.º La Comisión provincial respectiva, cuando la obra ó empresa no interese directamente sino á una provincia, con tal que dentro de ella afecte á dos ó más términos municipales, ó cuando haya de ser subvencionada por la provincia ó por dos ó más municipios de la misma.

3.º El Ayuntamiento, cuando la obra ó empresa sólo interese directamente al Municipio, ó cuando haya de subvencionarse solamente por el mismo.

Art. 14. El expediente para esta declaración empezará con la instancia de quien hubiese de ejecutar la obra ó es-

tablecer la empresa, el cual presentará con la petición el proyecto completo y suficientemente detallado de la obra ó empresa que trate de construir ó establecer, y una Memoria en que conste la utilidad común que con ella ha de obtenerse, y los recursos con que cuente para llevarla á cabo.

Art. 15. Presentados que sean los documentos mencionados en el artículo anterior á la Autoridad á quien corresponda hacer la declaración, mandará ésta proceder á una información pública sobre la utilidad común de la obra ó empresa proyectada. Al efecto se anunciará por edictos la petición, publicando en ellos una nota ó extracto de las principales circunstancias de la obra ó empresa, y señalando el término de treinta, veinte ó diez días, según que sea el Gobierno, la Comisión provincial ó el Municipio el que hubiere de hacer la declaración, para que durante el plazo señalado puedan oponerse ó coadyuvar á la petición

quienes lo tengan por conveniente. Estos edictos se insertarán en el *Boletín oficial* de la provincia ó provincias interesadas, y en la *Gaceta de Madrid* si éstas fuesen dos ó más, y se fijarán además en los sitios acostumbrados de los pueblos en cuyos términos municipales haya de construirse ó establecerse la obra ó empresa.

Transcurrido que fuese el plazo señalado, informarán, con vista de la solicitud, proyecto, Memoria y reclamaciones presentadas, las corporaciones y funcionarios públicos que por razón de su cargo fuesen competentes, sobre la posibilidad y utilidad común de la obra ó empresa para la cual se pretenda la declaración.

Art. 16. Con vista de todo, el Ministro, la Comisión provincial ó el Ayuntamiento dictarán la resolución que estimaren procedente, haciendo ó denegando la declaración pedida.

Contra las decisiones de la Comisión provincial en que

se deniegue la declaración de utilidad pública, no cabrá recurso alguno, si bien no causarán estado para el efecto de poderse volver á solicitar dicha declaración.

Contra las en que se conceda, cabrá la alzada ante el Ministro respectivo.

Contra la del Ayuntamiento tampoco procederá recurso alguno cuando se hubiere denegado la declaración, pero no causarán estado para el efecto de poderse volver á solicitarla.

Contra las en que se conceda, procederá el recurso de alzada para ante la Comisión provincial.

De la resolución de éste se podrá interponer nueva alzada para ante el Ministro respectivo.

La resolución ministerial será firme y ejecutoria, sin que contra ella proceda recurso alguno contencioso.

Art. 17. Resueltas las alzadas, si se hubiesen interpuesto, se publicará en la *Gaceta y Boletines* en que se hubieren insertado los edictos, la declaración de utilidad pública, si se hubiere hecho, para los efectos de la expropiación forzosa, y se comunicará á los interesados que hubiesen comparecido en el expediente.

TÍTULO III.

De la expropiación.

SECCIÓN PRIMERA.

Primer periodo.—Declaración de la necesidad de ocupar el inmueble, y de los que deben ser directamente indemnizados.

Art. 18. Declarada que sea una obra ó empresa de utilidad pública, corresponde á la Administración resolver si para su ejecución ó establecimiento es necesario expropiar el todo ó parte de algún inmueble ó derecho real.

También le corresponde en primera instancia y en segunda á la Autoridad judicial declarar quiénes son los que con arreglo á lo dispuesto en esta ley deben intervenir en el expediente, en concepto de dueños ó poseedores á título de tales del inmueble ó derecho real que se trate de expropiar.

Art. 19. Los funcionarios á quienes corresponda dirigir la ejecución de la obra, cuando la expropiación haya de hacerse por la Administración, ó los particulares por sí ó como concesionarios ó contratistas en su caso, bajo la inspección de aquéllos, procederán á practicar el replanteo de la misma con arreglo al proyecto que haya servido de base para la declaración de utilidad pública, ó al que, si se trata de una obra que haya de ejecutar por sí misma la Administración, habrá también de hacerse y aprobarse previamente.

Si el proyecto hubiera sufrido después de aprobado alguna modificación, y ésta hubiera sido legalmente aprobada, se acomodará el replanteo al proyecto así modificado.

El replanteo deberá abarcar en longitud y latitud toda la zona que sea necesario ocupar para la ejecución de la obra, levantándose después su plano en la escala y forma que marque el reglamento, y en el que han de aparecer debidamente deslindadas todas las fincas ó partes de finca á que haya de alcanzarse la expropiación, así como las servidumbres públicas y privadas que con la obra hubiesen de interceptarse ó alterarse. Respecto á cada finca ó parte de finca deberán representarse en el plano los edificios, fuentes, abrevaderos y demás accidentes que ofrezca el terreno á que la expropiación afecte. Cuando se trate de fincas urbanas, deberá necesariamente presentarse además su plano especial.

Art. 20. Con arreglo á los datos que consten en el replanteo, y los demás que fuesen necesarios, y que deberá procurarse el funcionario ó particular expropiante, formará éste una relación numerada por orden correlativo al del proyecto, y por términos municipales, de las fincas ó partes de fincas que han de ser objeto de la expropiación.

Esta relación deberá comprender:

1.º El número de la finca con relación al plano.

2.º El nombre del sitio ó calle en que se halle dentro de cada término ó pueblo.

3.º La forma geométrica y dimensiones longitudinales y transversales de la finca ó parte suya que habrá de expropiarse, habiendo de ser las dimensiones en el sentido que en el plano se haya adoptado para eje del proyecto.

4.º La superficie de la parte que se expropia, y la total de la finca si fuese conocida. Cuando se trate de fincas urbanas, se hará separadamente de la parte y del total la descripción completa en planta y en altura.

5.º La especie de cultivo, uso, aprovechamiento ó industria á que se halle dedicada la finca, pero sin apreciar su calidad.

6.º La manera y forma como la expropiación afecta á la finca, esto es, si por un extremo ó por su medio; y en este caso, si las partes que quedan son, en concepto del expropiante, aprovechables para el mismo cultivo, uso ó industria á que el total se hallaba destinado; y si en su consecuencia propone la adquisición de toda la finca ó de alguna de las partes, además de la necesaria para la obra.

7.º Los nombres de sus dueños ó poseedores, y los de sus colonos, arrendatarios ó inquilinos, y de los que tengan sobre la finca alguno de los derechos consignados en el artículo 5.º de esta ley. A este efecto, si la expropiación hubiere de hacerse por particulares, éstos deberán acompañar las correspondientes certificaciones del Registro de la propiedad.

Art. 21. Los Gobernadores, á petición del expropiante, ó de oficio si se trata de expropiaciones para obras públicas que directamente hubiere de construir la Administración, darán á los Alcaldes las órdenes oportunas para que faciliten á los encargados del replanteo los auxilios y datos que éstos necesitare, y aquéllos por sus atribuciones pudieren proporcionarles.

Art. 22. Formadas las relaciones y dibujados los planos, el expropiante remitirá ó entregará las unas y los otros al Gobernador con informe, en todo caso, del funcionario oficial que haya hecho ó inspeccionado el replanteo, sobre la necesidad de la expropiación de las fincas y derechos reales de la relación, para que pueda ejecutarse la obra proyectada.

El Gobernador, al tercer del día de recibidas, cuando se trate de expropiaciones para obras públicas directamente construidas por la Administración, pedirá de oficio á los Registros de la propiedad los certificados mencionados en el núm. 7.º del art. 18.

Art. 23. Recibidos los datos á que se refiere el párrafo anterior, el Gobernador procederá inmediatamente á la comprobación y rectificación, con arreglo á ellos, de las relaciones, si de aquéllos resultare alguna inexactitud en las presentadas.

Art. 24. Hecho esto, mandará notificar á los interesados para que en el término de quince días, á contar desde el de la notificación, ó desde el anuncio que para el mismo objeto de la notificación ha de publicarse en el *Boletín oficial*, si así resultare un término de más largo vencimiento, presenten las reclamaciones que tengan por conveniente y los documentos que para su justificación consideren del caso, ante los Alcaldes ó ante el mismo Gobernador.

Éste, en la misma providencia, fijará el día en que en cada término municipal ha de practicarse el reconocimiento que se dirá en el art. 29, oyendo para fijarlo al expropiante, y procurando en todo caso que sea posterior al más largo de los términos para hacer las reclamaciones.

Con las órdenes á los Alcaldes para las notificaciones remitirán á cada uno una copia de la relación de las fincas que radiquen en aquel término municipal, y otra del plano ó planos, en la parte correspondiente á las mismas, para que en la Secretaría del Ayuntamiento estén á disposición de los que tuvieran interés en la expropiación.

La relación se publicará también en el *Boletín* á continuación del anuncio.

Art. 25. Si algún interesado se hallare ausente de la localidad y no tuviera en ella representante legítimo, el Alcalde lo comunicará inmediatamente al Gobernador, manifestándole el punto en que resida, ó si se ignora su paradero. El Gobernador, por el conducto debido, hará notificar á dicho ausente, y en su caso al Ministerio fiscal.

Art. 26. Las notificaciones deberán hacerse entregando al notificado una copia de la parte de la relación que le interese, enterándole de que la de toda la relación y de los planos se hallan para su instrucción en la Secretaría municipal, y que al hacer las reclamaciones que le convinieren, y en el acto del reconocimiento, podrá presentar los documentos que considere convenientes en abono de su derecho.

Art. 27. Los Alcaldes, al dar cuenta al Gobernador de haber cumplido sus órdenes, remitiéndole las diligencias en su cumplimiento practicadas, cuidarán también de indicar las rectificaciones que en su concepto deben introducirse en las relaciones.

Art. 28. Los plazos y días señalados para las reclamaciones y reconocimientos se comunicarán al expropiante y al funcionario oficial encargado de la inspección.

Art. 29. En el día señalado para el reconocimiento en cada término municipal se constituirán en el terreno el Gobernador ó un delegado suyo, dicho funcionario oficial y el expropiante, si fuere un particular, por sí ó por representante legítimo. Podrán concurrir los interesados, tanto los notificados cuanto los que, aunque no lo hubieran sido, se consideren con derecho á ser parte legítima en el expediente, con arreglo á lo dispuesto en el art. 5.º de esta ley, pudiendo hacerlo en persona ó por sus administradores reconocidos, de lo que certificará la Autoridad local, ó por cualquier otro representante legítimo.

El expropiante particular y los demás interesados ó sus representantes podrán ser acompañados, si lo estiman conveniente, de peritos de su elección, que á la vez pueden reunir la representación antedicha.

Sobre el terreno, y con referencia á los planos, el representante dará cuantas explicaciones se le pidan sobre lo consignado en la relación.

De las reclamaciones que se hagan se tomará nota, excepto de aquellas que se funden en vicios ó defectos de la

obra ó de su proyecto debidamente aprobado, que se desestimarán de plano, y se recibirán además los documentos que se presenten.

Si se reclamare acerca de la medida superficial de la parte que ha de expropiarse ó de cualquier otro dato que sobre el terreno pueda ser apreciados, será en el acto comprobado y rectificado por el funcionario oficial encargado de la dirección ó inspección, si el Gobernador ó su delegado lo considerase necesario.

Cuando la rectificación ó comprobación no pudiese hacerse en el acto, se señalará el día más próximo que sea posible para practicar la operación bajo la inspección del Gobernador ó su delegado y del funcionario oficial.

Cuando no se acuerde la rectificación ó comprobación pedida por no considerarla necesaria, el que la hubiere pedido podrá hacerla á su costa, sin perjuicio de lo que sobre esto definitivamente se resuelva, y presentarla después por conducto del funcionario oficial, que deberá informar sobre ella.

En cada día, y para cada término municipal, se extenderá acta de todo lo ocurrido en el reconocimiento, uniéndose á ella los documentos presentados; y dicha acta será firmada por los interesados asistentes y por el expropiante, por el funcionario oficial de la inspección y por el Gobernador ó su delegado.

Art. 30. El propietario ó interesado que no reclame contra la relación publicada ó no concurra al reconocimiento, se entenderá que se conforma con ella ó con el reconocimiento practicado.

Art. 31. Cuando no fuese el mismo Gobernador quien asistiese al reconocimiento, su delegado le remitirá en el término de ocho días después de practicado, el acta y documentos presentados, con su informe y el del funcionario oficial que hubiere también asistido.

El acta, documento ó informe, recibidos que sean en el Gobierno de la provincia, se unirán al expediente ins-truido.

Art. 32. El Gobernador, en los ocho días siguientes al recibo del acta y documentos, ó al día del reconocimiento si él lo hubiese presidido, dictará su resolución razonada sobre la petición del expropiante y sobre las reclamaciones presentadas, desaprobando ó aprobando, con ó sin rectificaciones, según entendiérase ser procedente, la relación publicada, y declarando en su consecuencia cuáles son las fincas y derechos reales cuya expropiación es necesaria, pero absteniéndose de resolver sobre el valor, calidad y demás circunstancias que puedan influir directamente para fijar el de las fincas ó derechos reales que hayan de expropiarse.

Habrà de resolver también especial y fundadamente sobre las reclamaciones que tengan por objeto la intervención de cualquiera en el expediente como parte legítima.

Art. 33. La resolución del Gobernador será inmediatamente notificada á los interesados por los medios establecidos en los artículos 24 y 26, y entregando á los notificados copia literal de la misma.

Se publicará además en los *Boletines oficiales* en que se hubiesen insertado los edictos.

Art. 34. De la parte de la resolución en que se admita ó se deniegue la intervención de cualquiera como parte legítima en el expediente, podrá interponerse recurso de apelación para ante la Audiencia territorial competente.

Art. 35. Este recurso habrá de anunciarse al Gobernador en el término de ocho días desde el de la notificación del que quiera interponerlo, pidiendo un testimonio de la parte del expediente que considere necesario el recurrente para demostrar su derecho ante el tribunal apelado.

Este testimonio, ampliado con los datos del expediente que solicitaren el expropiante ó cualquier otro interesado á quien pudiera perjudicar el recurso, será inmediatamente expedido por el Gobernador y entregado al recurrente, haciendo constar en el expediente y en el mismo testimonio la fecha de la entrega.

Art. 36. El recurrente habrá de interponer y mejorar la alzada ante la Audiencia del territorio en el término de ocho días desde que se le hubiere entregado el testimonio.

Durante el mismo, y aun después, hasta el fallo del recurso, podrán comparecer ante la Audiencia los interesados á quienes perjudique, aunque nunca retrocederá el expediente en el curso que llevara.

Art. 37. Apersonado que sea el apelante y repartido el asunto, la Sala que haya de conocer del mismo mandará poner los autos de manifiesto en la Secretaría por el término de cinco días, comunes á todos los que hubieren comparecido, para que se instruyan.

Durante este término podrán presentarse los documentos que sean de fecha posterior á la de la resolución apelada, ó que no hubiere tenido en su poder el que los presente, por causas independientes de su voluntad.

Art. 38. Transcurrido el término, se señalará inmediatamente, y sin necesidad de petición de parte, día para la vista, que no será antes de cinco ni después de diez de haber transcurrido dicho término. En la vista podrán informar los Letrados de los interesados.

En los tres días siguientes la Sala dictará su fallo.

Art. 39. Contra éste podrá interponerse recurso de casación por infracción de ley ó doctrina legal, que se preparará, admitirá y sustanciará con arreglo á lo dispuesto en la ley de enjuiciamiento civil.

Art. 40. Si en la sentencia ejecutoria que en virtud del recurso de apelación ó de casación se dictare se reconociere como parte legítima á quien el Gobernador no hubiere admitido en tal concepto, habrá de practicarse nuevamente el reconocimiento en la parte que interesare á quien la sentencia hubiere favorecido, y admitirle las reclamaciones que hiciere en dicho acto y los documentos que presentase en su defensa; celebrándose el nuevo reconocimiento con las solemnidades prescritas en el art. 29, con asistencia del interesado y de los demás á quienes pudiera afectar la diligencia, así como del funcionario oficial que hubiere asistido al primer reconocimiento, y del Gobernador ó su delegado.

Art. 41. La interposición y sustanciación de los recursos mencionados en los artículos anteriores no suspenderá el curso del expediente administrativo pendiente para la aprobación de la relación de fincas cuya expropiación sea necesaria para la obra ó empresa, sin perjuicio de que, en el caso de prosperar dichos recursos, se rectifique según lo dispuesto en el artículo anterior, si á ello hubiere lugar, el resultado del expediente mencionado en la parte que al apelante correspondiese.

Art. 42. De la parte de la resolución del Gobernador desaprobando ó aprobando con ó sin rectificaciones la relación de fincas, se podrá interponer alzada por cualquiera interesado que en el expediente hubiere intervenido como parte legítima, para ante el Ministro del departamento á que corresponda la obra ó empresa para que se hubiere pedido la expropiación.

Este recurso se interpondrá en instancia razonada que se presentará al Gobernador en el término fijado en el artículo 35.

Art. 43. La instancia de alzada á que se refiere el artículo anterior será inmediatamente remitida al Ministro del ramo con una copia testimoniada de los datos que solicitaren el recurrente y cualquiera interesado á quien el recurso perjudique.

Si la alzada ó alzadas interpuestas afectaren á todas ó á la mayor parte de las fincas que fueren objeto del expediente, el Gobernador lo remitirá original en lugar de la copia antes dicha, quedando en el Gobierno civil testimonio de la parte del mismo correspondiente á las que no fueren objeto del recurso.

Art. 44. El Ministro resolverá por una sola Real orden todas las alzadas en el término de quince días desde que fuesen anotadas en el Registro general del Ministerio, ó devueltas por el Consejo de Estado ó alguna de sus Secciones, si para resolverlas se hubiese considerado necesario su dictamen.

Art. 45. La resolución ministerial será ejecutoria, sin perjuicio del recurso contencioso que contra ella podrá interponerse en el término de un mes, á contar desde la fecha de la notificación administrativa.

En su consecuencia se comunicará inmediatamente al Gobernador, á quien al mismo tiempo se devolverá el expediente original, si aquél lo hubiere remitido.

Art. 46. Todos los gastos del expediente serán por cuenta del expropiante, excepto los ocasionados por reclamaciones, recursos y diligencias que en definitiva se declararen improcedentes ó innecesarios, cuyos gastos habrán de quedar á cargo de quienes los hubiesen indebidamente ocasionado.

Art. 47. Transcurridos que sean los términos fijados para preparar ó interponer los recursos de casación y de apelación, así judicial como administrativa, sin que los interesados los hubieren aprovechado, se tendrán por ejecutorias la resolución ó sentencia dictadas ó la parte de las mismas contra que no se hubiera recurrido, continuando el curso que corresponda el expediente administrativo.

SECCIÓN SEGUNDA.

Capítulo primero.—Justiprecio.

Art. 48. No se procederá judicialmente al justiprecio de ninguna finca ó derecho real hasta que haya resolución administrativa ó sentencia ejecutoria, así respecto á los que deban ser partes legítimas, como respecto á la necesidad de la expropiación de la finca ó derecho real para la ejecución de la obra ó empresa proyectadas.

Art. 49. Cuando el expropiante y el dueño ó poseedor se conviniere sobre el precio, por hallarse en el caso previsto en el art. 9.º de esta ley, habrá de hacerse el convenio por escritura pública y de ser inscrito en el Registro de la propiedad, presentándolo al Gobernador para que tome razón del mismo en el expediente y lo devuelva al expropiante, dándolo con esto por terminado respecto á la finca ó derecho real que hubieran sido objeto del convenio.

Art. 50. Si acerca de su cumplimiento surgieran después

cuestiones entre el expropiante y el expropiado, las resolverá el Juez competente por razón de la cuantía y del lugar de la finca ó derecho real, y por el procedimiento establecido en la ley de enjuiciamiento civil para el cumplimiento de lo convenido en actos de conciliación.

Art. 51. Cuando no hubiese habido convenio porque las partes no hubiesen querido ó podido hacerlo, corresponderá al Juez de primera instancia del lugar en que radique cualquiera de las fincas ó derechos reales que fuesen objeto de la expropiación, el conocimiento de todo lo relativo á su justiprecio; habiéndose de sustanciar para ello el expediente según el procedimiento que se establece en los artículos siguientes.

Art. 52. A instancia del expropiante, el Gobernador remitirá á la Autoridad judicial competente, cuando procediere según lo dispuesto en el art. 47, con la copia de la resolución ejecutoria, una nota de los que en el expediente administrativo constaren como partes legítimas, por razón de las fincas ó derechos reales de cuyo justiprecio aquélla ha de conocer, y de sus respectivos domicilios, y un testimonio de la parte de la relación ejecutoriamente aprobada, en que se comprendan las fincas ó derechos reales á cuyo justiprecio aquélla ha de proceder.

(Continuará.)

ENSEÑANZA AGRÍCOLA.

INGLATERRA.

Quando se estudia el estado de la enseñanza agrícola en Europa y se llega á Inglaterra, lo que más llama la atención es la ausencia del Ministro de Agricultura, es decir, de la intervención y subvenciones del Gobierno en los institutos agrícolas, depósitos de sementales y las escuelas de montes ó horticolas.

Se desprende de esto que la agricultura inglesa sea inferior á la del continente; que las razas de los animales estén menos perfeccionadas, ó la horticultura menos desarrollada? Sucede todo lo contrario: en ninguna parte se ven tan hermosos parques, animales, granjas y vastos establecimientos agrícolas. Todo esto se explica por dos palabras mágicas, que han llevado tan lejos el poderío anglo-sajón: iniciativa individual.

El Gobierno se ha limitado á establecer una cátedra de agricultura en la escuela de South-Kensington y en subvencionar con 150 libras la de agricultura de la Universidad de Edimburgo. Hay en Inglaterra muchas escuelas donde con otras ciencias se enseña la agricultura, y hay además gran número de sociedades agrícolas locales.

Ahora hablaremos de las dos principales asociaciones, que dominan á todas las demás.

Diremos primero algunas palabras del *Royal Agricultural College* de Cirencester, en el Gloucestershire. Ha sido fundado en 1845 por suscripciones individuales, y hoy se encuentra allí un museo, laboratorios de todas clases, jardín botánico, una granja considerable y todos los accesorios de una escuela veterinaria. Después del colegio de Cirencester viene el de agricultura del Downton, en el Wiltshire, abierto en Mayo de 1880; es una escuela privada donde se enseña todo lo concerniente á la agronomía.

Algunas escuelas de condado, á invitación de la Sociedad Real de Londres, han agregado cátedras de agricultura á sus estudios ordinarios: las más concurridas son las de Surrey, cerca de Guildford, y la de Bedford. Las escuelas veterinarias son tres: una en Londres, otra en Edimburgo y otra en Glasgow.

En Inglaterra no hay escuelas de horticultura; los aprendices jardineros se colocan y estudian su arte en los grandes establecimientos horticolas del país, los cuales, después de haber servido en estos establecimientos, son admitidos en Kew, donde siguen por la noche los cursos teóricos que completan su educación. Se sabe que los jardines de Kew cubren más de 80 hectáreas; han estado dirigidos por Sir W. Hooker desde 1840 á 65, en que fué reemplazado por su hijo. Este último, después de cuarenta años de servicios, ha cedido su alta posición á Mr. Thiselton Dyer.

Mencionemos ahora dos asociaciones que ejercen gran influencia sobre los progresos agrícolas: la *Royal Agricultural Society of England*, en Londres, y la *Highland and Agricultural Society of Scotland*, en Edimburgo.

La primera se fundó en 1838: hace sufrir exámenes á los discípulos que salen de las escuelas, y concede recompensas á los más aventajados; hace el análisis de las tierras y los abonos; concede premios á las granjas mejor llevadas, y organiza concursos que tienen una celebridad europea.

La segunda, fundada en 1787, no ha entrado de hecho, sino en 1856, en su papel de protectora de la agricultura escocesa, encargada de conceder diplomas á los discípulos de la Universidad. En 1870 ha decidido el establecimiento de una oficina separada para el examen de los discípulos de montes.

Lo mismo que en Inglaterra, el progreso agrícola se ha

dejado en Irlanda á la iniciativa privada: en las escuelas de los pueblos se dan conferencias sobre agricultura, y en seguida pueden pasar los discípulos á las granjas-escuelas, después al establecimiento central de Glaswain, cerca de Dublín. Hay en Irlanda tres sociedades científicas que se ocupan del progreso agrícola: la Sociedad Real de Dublín, fundada en 1781; la Sociedad Real de Irlanda, fundada en 1841, y la Asociación Agrícola del Nordeste de Irlanda, fundada en 1854 en Belfast.

Quando se estudia la enseñanza agrícola en Inglaterra, no se puede dejar de hablar de la primera estación agronómica de Europa: la que fundó hace cincuenta años Mr. Lawes en Rothamsted, cerca de Harpenden, y que ha mantenido á su costa. En 1834 debutó por experiencias con diferentes abonos sobre plantas en tiestos. En 1845 se hicieron las experiencias en más vasta escala y en campos especiales; después, en 1855, una suscripción pública ofreció á Mr. Lawes un laboratorio digno de su mérito.

En 1872 Mr. Lawes, que tenía en Barking y en Deptford dos fábricas para la explotación de los fosfatos, se retiró de los negocios industriales para dedicarse exclusivamente á la ciencia agronómica, y dotó entonces á su laboratorio de dos millones y medio de pesetas, cuyos intereses debían servir para proseguir las experiencias.

Los trabajos agrícolas y fisiológicos hechos en Rothamsted son los más vastos y perseverantes que se han hecho hasta hoy: estos trabajos se publican en diversas revistas, y sobre todo en el periódico de la Sociedad de Agricultura de Inglaterra.

Hemos dicho que no hay escuela especial de agricultura en Inglaterra; pero en cambio hay 330 sociedades horticolas, y á la cabeza de ellas la *Royal Horticultural Society*, que reside en Londres en South Kensington, y sus jardines en Chiswick, y 2.400 establecimientos de viveros, semillas y floristas. Algunas sociedades horticolas tienen un objeto particular: una se dedica á extender la afición á las flores entre las clases obreras, organiza exposiciones especiales y distribuye recompensas; otra tiene por objeto el fomento del cultivo de plantas en tiestos, etc. La prensa horticola está muy extendida; tanto que en los kioscos se encuentran periódicos de publicaciones horticolas á bajo precio, cuya tirada se eleva á 25.000 ejemplares.

Diremos al terminar, para demostrar el gusto del público inglés por los establecimientos científicos horticolas, que los jardines de Kew, los primeros del mundo, pero situados á seis millas de Londres, recibieron en 1884 la visita de 1.217.393 personas, y en 1885 1.320.803.

ESTADOS UNIDOS.

El departamento de Agricultura de Washington publica anualmente la lista completa de las sociedades que tienen por objeto el progreso agrícola en todas sus ramas. Además, todos los años el Congreso vota una suma considerable para la impresión de la relación del Comisionado de Agricultura, en número de 400.000 ejemplares. El volumen oficial contiene la relación del Ministro al Presidente; después la del químico, botánico y entomologista del Gobierno; la de la oficina de montes, de estadística, de la cría de ganados, etc. Todos los datos nuevos del año, las enfermedades de los vegetales y animales, el cultivo de las plantas de nueva introducción, estudio de los insectos, el estado de las cosechas, su precio de venta. Para demostrar la importancia de este libro, vamos á indicar rápidamente las principales divisiones.

La producción agrícola de los Estados Unidos en 1880 ha sido de

800.000.000 de dollars...	el ganado.
694.800.000 id.....	de maíz.
436.900.000 id.....	de trigo.
409.500.000 id.....	de heno.
352.500.000 id.....	productos de lechería.
271.600.000 id.....	de algodón.

Añadiendo á esto los demás productos del suelo, el valor de las cosechas habrá subido á 3.600 millones de dollars.

Según la relación oficial de 1885, en quince años la superficie cultivada de maíz se ha aumentado en 37.000.000 de acres; la del trigo en 20.000.000; la de la avena en 5.000.000: en general el cultivo de cereales se ha aumentado de 67.000.000 de acres á más de 16.000.000 de hectáreas.

La oficina de los *Gardens and grounds* tiene por objeto introducir y extender todas las plantas útiles, como los kakis del Japón, los naranjos del Brasil, la morera, el té, la quinina, el sorgo, las plantas medicinales, etc. Tiene una división encargada de distribuir semillas de flores y plantas de todas clases; en 1884 se hicieron más de 3.600.000 envíos.

El *Bureau of Botanic* estudia la flora y las necesidades de todos los Estados no explorados.

La *Microscopic division* está encargada de los parásitos vegetales engendrados ya por las sequías ó las lluvias incasantes.

La *Chemical division* examina las diversas variedades de cereales, los resultados de las diversas maneras de moler

los mejores procedimientos de fabricación de azúcar, falsificación de las mantecas: analiza las plantas forrajeras, los suelos y los abonos.

La *Entomological division* se pone en relaciones con las de los demás países para estudiar las enfermedades que afectan las naranjas en las Floridas, la filoxera, y en general todos los enemigos de las cosechas y los bosques.

La *Veterinary division*, que estudia las enfermedades contagiosas del ganado y los diversos sistemas de vacunación. La *Forestry division* tiene una importancia de primer orden: en los Estados Unidos, vastos territorios del Oeste están desnudos é infértiles; agentes especiales están encargados de estudiar los mejores métodos de plantación de árboles apropiados al suelo y al clima y buscar semillas de plantas propias para aquellos inmensos llanos.

Existen en los diversos Estados treinta y dos asociaciones que tienen por objeto la introducción de razas escogidas; las más famosas razas de ganado inglés, y en general de todos los animales de granja extranjeros. Hay nueve sociedades para las abejas, una para el progreso del corral, una para extender el cuidado de las cosechas, y en Washington, la del progreso de la piscicultura.

La asociación importante de los viveros de florestas y semillas está en el Illinois; tiene por objeto el estudio de los viveros, la exposición de nuevas variedades de flores ó frutas, el mejor modo de embalar y expedir las plantas, las tarifas de los caminos de hierro, etc.

La Sociedad Pomológica Americana, fundada en 1848, cuenta más de 400 miembros, y tiene sus sesiones cada dos años en diferentes puntos.

En cada sesión hay una exposición general de todos los frutos de los Estados Unidos, y los delegados de cada Estado hacen una relación de las variedades que cultivan, de las enfermedades y parásitos de las plantas, de los mejores métodos de poda y plantación, y de los más perfectos medios de embalaje, desecación y conservación de frutas.

Existe una asociación especial bajo el nombre de *American Forestry Congress*, que tiene por objeto el estudio de las plantaciones forestales, la conservación de las existentes y la estadística que les concierne. En los Estados Unidos, como en Europa, disminuyen los bosques, y esta disminución lleva no sólo un serio cambio en el clima, sino inundaciones y el desaparecer fuentes antes inagotables; se señala sobre todo el consumo inmenso que exigen la ejecución y entretenimiento de las 150.000 millas de caminos de hierro actuales: sólo para su entretenimiento se necesitaría una superficie de 16.000.000 de acres de bosques. Con un objeto de previsión se ha aconsejado á las Compañías de caminos de hierro que poseen vastos terrenos á los lados de sus líneas, plantar en ellos los árboles necesarios para el entretenimiento del camino.

El sistema de educación general en los Estados Unidos está basado en la más completa libertad. En 1880 se contaban 226 escuelas de todas clases, frecuentadas por 6.000.000 de discípulos. Un acta del Congreso de 2 de Julio de 1862 ha concedido á cada Estado terrenos considerables, cuya venta debía facilitar los medios para el fomento de la enseñanza agrícola y de las artes industriales. Algunos Estados tienen una Sociedad central de Agricultura, un entomologista especial, una oficina de estadística en relación con la de Washington, y colegios y universidades, ó establecimientos de instrucción superior.

Después viene una legión de colegios de agricultura que sería largo enumerar: baste decir que en la relación oficial, los clubs, granjas y asociaciones agrícolas son más de 5.000. Todas estas asociaciones tienen por objeto el progreso agrícola bajo todas sus formas.

La primera Sociedad de horticultura se fundó en New-York en 1818; después viene la de Filadelfia en 1827, y la de Boston en 1829.

Hoy las principales sociedades, después de estas tres, son: la *American horticultural Society*, que ha sucedido á la Sociedad del valle del Mississipi; después la Sociedad de California, de la Florida, de la Georgia, del Illinois, de la Indiana, del Yowa y del Ohio. En suma, 65 sociedades principales que tienen ramificaciones múltiples, y 38 publicaciones especiales á la agricultura y horticultura.

Los Estados Unidos hace treinta años recurrían á Bélgica y Francia para la importación de árboles frutales; hoy han obtenido por siembra uvas y frutas de todas clases, adaptadas á su suelo y clima, y á su vez nos envían algunas de sus semillas, que, como los melocotones Amsden y Alexander, han venido á enriquecer las colecciones de Europa. La producción de fruta es tan abundante en algunos Estados, que han recurrido á la desecación en gran escala para la exportación: algunas de sus frutas en conserva vienen ya á luchar á precio igual en nuestros mercados; y está fuera de duda que en un tiempo dado, cuando los procedimientos de vinificación sean más conocidos, los vinos de California, Missouri y Ohio harán una seria concurrencia á los franceses, italianos y españoles en los mercados del nuevo mundo.

F.

ECOS DEL EXTRANJERO.

Jamás Deauville ha estado tan brillante como este año; jamás la gran década, que será la gran quincena el año que viene, gracias á un día complementario, el jueves, habrá sido tan favorecida por el tiempo y la enorme afluencia. Ciento sesenta caballos sobre el terreno, las tribunas llenas, un admirable panorama.

El Conde de Kergolay ha hecho algo de supremo en la hermosa reunión balnearia, algo que á nada se parece por su sello de originalidad, y que sobrepuja á todo lo que en este género se ve en Inglaterra.

Al otro lado de la Touquer se encuentran las Planches, y es incomparable la índole de lujo, de animación y de *chic* que se manifiesta sobre el terreno del hotel de París, en medio de un enjambre de *profesional beauties*, todas reinas y en el seno de los efluvios capitosos de la música de los Tziganes, al sonido de la que se come, se bebe, se baila y se juega.

Y mientras se llega al hotel rendido del baile, ó mejor de la serie de bailes que se suceden en Deauville por el *gratin superchic*, en Trouville por bailarines de no tanto vuelo, y en fin, en una y otra ciudad en casa de alguna hija de Citera de la más alta marca, los *entraîneurs* y *jockeys* hacen galopar sus caballos desde que amanece, y tantean sus caballerías en vista de las últimas carreras del *meeting*.

Cada día de carreras ha tenido un acontecimiento de sensación.

El segundo día ha sido la hazaña de *Beaumesnil*; el tercero el *dead-heat* homérico de *Alger* y *Fetiché* en el premio Hocquart, seguido de triunfo fácil del caballo de Mr. Aumont.

El sábado, la gran victoria de *Fripón*, de Mr. Blanc.

El domingo ha sido notable por el gran premio ganado por *Polyeute*.

**

Cerca de Socorro (Nueva Méjico) se ha encontrado un antiquísimo pueblo enterrado. Las casas están construidas de piedra, y la ciudad tiene una extensión suficiente para alojar 3.000 habitantes. El caballero que hizo tan importante hallazgo, que no es otro que el honorable Amador Chaves, ha limpiado de escombros cuatro habitaciones del último y dos del primer piso de una casa. Las dimensiones de una de las últimas son 12 pies de largo por 11 de ancho y unos 15 pies de puntal. La sala tiene una puerta en la pared exterior, pero carece de ventanas. En esta pieza halló el Sr. Chaves el esqueleto de una muchacha. Su cabello, en perfecto estado de conservación, es muy fino y tiene el color castaño. También se hallaron una sarta de avalorios de coral, otra de turquesas y una tercera de marfil, amén de otras joyas. Las vigas de esta pieza estaban carbonizadas. En cuanto á las habitaciones interiores, todavía no ha penetrado hasta ellas el Sr. Chaves.

**

Hablando de las fondas dice un importante periódico parisiense:

«El extranjero que va á París á divertirse, quiere ante todo comer bien. Fondas no faltan, y no es posible recomendar ninguna especialmente, porque todas tienen cocineros hábiles. Pero hay que pagar mucho y resignarse á pensar que lo que se come vale un 10 por 100 de lo que se paga.»

De un cubierto de 15 francos, sepárese lo que vale el cubierto, la manteca, los rábanos, el cestillo de frutas inviolables, la propina, y se verá que todo se ha reducido á pagar 4 francos por un *bifteach* que vale 2. Pero como los salones son hermosos, los mozos diligentes y los manteles muy limpios, se paga con gusto; y preciso es confesar, añadimos nosotros, que nada se perdería en parte alguna por imitar esta escrupulosa limpieza.

Pero aconseja el periódico francés, muy cuerdamente, que en las fondas de su país no se pidan vinos finos, contentándose con el *Medoc* ó el *Macon* de 2 francos la botella. Si se quiere un vino mejor, que no pase de 5 francos, porque todo sale del mismo tonel. Salvos los casos de parroquianos muy consecuentes, á todos los demás se les da por 10, por 15 francos, el vino mismo de 5, sin más diferencia que la forma de servicio ó las telarañas artificiales de la botella.

No será vino malo, pero será un vinillo hábilmente escogido y cuidado por el fondista. Los vinos son el gran recurso: se puede perder en la comida, desquitándose en la bebida.

Respecto de los cafés no da el periódico parisiense por menores menos curiosos.

En ninguna parte hay tantos y tan lujosos cafés como en París. Las mesas, colocadas en las aceras, invitan á ver á los y á las que pasan. El café es el estímulo para la holganza, y los hay para toda clase de vagos y para toda clase de clases. Cada uno tiene un público especial; el que se entromete es considerado como un intruso.

En los cafés se sirve de todo, menos café. El *Figaro* declara, y debe saberlo, que no hay en París tres establecimientos donde sirvan legítimo café. Se administra una especie de tintura cien veces recalentada, sin color ni sabor. Lo mismo sucede con el chocolate, que es la desesperación de los españoles; y en cuanto al buen té, es desconocido en Francia; se necesita una alta protección para obtener una buena taza de té, pues á lo sumo se sirve una tisana fabricada sin arte.

Los cafés, para cubrir sus gastos, necesitan mucho consumo de artículos que no ofendan demasiado el paladar; pero en realidad, lo que más se consume en los cafés es tiempo.

Para beber cerveza regular hay que huir de los cafés: las cervecerías tienen mejor surtido; pero las cervecerías parisienses merecen estudio aparte.

**

El cetro de la curiosidad ha pertenecido durante largo tiempo á los hombres; ahora ha pasado á las mujeres. Al lado de coleccionadores tan famosos como Lord Hereford, el Barón Pilbou y Daviliens en el extranjero, y el infante D. Sebastián, el Marqués de Heredia, el de Cerralbo, el Conde de Valencia de Don Juan y Gayangos en España, pueden colocarse ahora los nombres de ilustres damas.

Etincelle, del *Figaro*, habla en primer término de las coleccionadoras de Casas Reales.

La reina Victoria. La colección de la Emperatriz de las Indias se compone exclusivamente de objetos de Sevres.

En el palacio de Windsor se admiran porcelanas de esta clase que valen millones. En todas las residencias de la Reina se encuentra gran número de estas joyas de porcelana.

En tiempo de la revolución francesa tuvo comienzo esta colección por el Príncipe Regente, más tarde Jorge IV. Un agente secreto del Príncipe compró en las ventas de emigrados los objetos más preciosos.

La reina Victoria ha aumentado extraordinariamente estas riquezas artísticas.

La reina Margarita de Italia. Sus salones, tal vez demasiado serios, en el Quirinal, ofrecen en Monza la elegancia refinada de un Triánón en miniatura.

Vitrinas colocadas en los huecos de las ventanas deslumbran los ojos con sus claridades de porcelanas, de cristales de Venecia, de pedrería y orfebrería.

Esta Reina posee una galería personal de cuadros de primer orden.

Ha sacado, además, del polvo de los almacenes de muebles, soberbias muestras del arte florentino, milanés y veneciano.

Los progresos del gusto en Italia datan desde su reinado. La emperatriz Eugenia. Es una coleccionista por sentimiento.

Con un ardor castellano reúne los objetos que pertenecieron á María Antonieta.

Al principio de su afición fué víctima de algunos engaños por parte de los vendedores. Pero luego, con gran tacto, ha sabido coleccionar pequeños muebles, objetos de Sevres, libros, abanicos interesantes.

La condesa *Driatyusha*, hermana del príncipe Ladislao Czartoriski, ha hecho del hotel Lambert un museo digno de la galería de Apolo en el Louvre.

Es una coleccionista de ciencia indiscutible. En sus castillos de Polonia se pasa de maravilla en maravilla.

Esta ilustre dama se fija principalmente en la autenticidad histórica de las cosas coleccionadas.

Posee cuadros, retratos, muebles, joyas de Emperatrices y de Reinas.

Entre las estampas raras conserva la única obra completa de Alberto Durero.

La *Viscondesa de Vauré*. Merece ser llamada la generala en jefe de los coleccionistas.

Todo lo que ha reunido es del más puro gusto Luis XV ó Luis XVI, desde el vestíbulo hasta el último *boudoir* de su casa.

La escalera está llena de cuadros y flores.

Sus salones no aparecen sobrecargados de adornos, colgaduras ó muebles.

Posee muchos retratos de los más grandes maestros del siglo XVIII. Su numerosa colección de miniaturas es de altísimo valor.

La biblioteca contiene verdaderas riquezas; entre otras, una edición de Molière con dibujos de Boucher.

La *Viscondesa Greffulhe*. A los veinte años ya se había declarado bibliófila, recordando sin duda á algunos de sus antepasados, entre ellos Riquet de Caraman, que fué un gran sabio.

Es inteligentísima en libros viejos. Jamás se engaña en el examen de papeles impresos, por remota que fuera su fecha.

Los Aldes, los Antonio Verard, los Galiot-Dupré no tienen secretos para ella.

Realmente los volúmenes antiguos deben admirarse mu-

cho, viéndose hojeados por dedos de rosa y leídos por ojos sin gafas.

La Duquesa de la Rochefoucauld-Bisaccia colecciona exclusivamente cajas de bombones ó tabaqueras, esmaltes de Petitot, miniaturas de Hall ó de Augustín, cuadros microscópicos de Van Blavenberg.

Medio millón de estas perlas del arte exquisito encierra en una sola vitrina.

La Princesa de Bauffremont, única heredera del gran nombre l'Aubusson de la Feuillade, no es precisamente coleccionista, sino conservadora de los tesoros de familia.

En España hay coleccionistas tan distinguidas como la Condesa de Heredia-Spínola, que posee infinidad de objetos de verdadero valor histórico, y las Duquesas de Alba y de Medinaceli.

NORT.

ECOS DE LA GRANJA.

La crónica de la quincena no puede escribirse todavía en Madrid, donde falta asunto, y es preciso buscarla lejos de la coronada villa. Por eso esta crónica está fechada en el ameno valle donde tuvo su granja de recreo la Comunidad de RR. PP. Jerónimos del Parral, y donde fundó después la Majestad del rey D. Felipe V el Real Sitio de San Ildefonso.

La Familia Real ha venido á pasar aquí este año las tristezas del luto, y no hay que reseñar, por lo tanto, espléndidas fiestas, alegres jiras ni animadas excursiones; la colonia veraniega de la Granja ha respetado el dolor de la Reina, consagrándose á una vida tranquila.

No puede darse situación más interesante y propia á despertar simpatías que la de S. M. la Reina Regente. Colocada por la irreparable muerte del rey D. Alfonso al frente de los destinos de la nación, tienen que ocupar su juvenil cabeza los más graves pensamientos, y al mismo tiempo que la embargan los negocios de Estado, cuida con solicitud de madre, de sus hijos y de su casa.

Cuando se ve en los jardines su esbelta figura en que se unen la elegancia y la majestad, y vestida de negro atraviesa las alamedas llevando de la mano á sus hijas y á su lado al ama que conduce al Rey que encontró al nacer la corona sobre la tumba de su padre, se impone en torno de ella el respeto, y las cabezas descubiertas se inclinan ante aquel conjunto formado por la majestad, la elegancia, la desgracia, la inocencia y la belleza.

La Reina no recibe, ni se han sentado á su mesa en esta jornada nada más que los Presidentes y Secretarios de los Cuerpos Colegisladores y los Ministros que vinieron á celebrar el consejo de la crisis.

Las noches las pasa la Real Familia en veladas íntimas, hasta las once en que S. M. se retira.

**

La colonia veraniega está compuesta este año por los Duques de Ahumada, de Baena, de Medina Sidonia, los Marqueses de Valdecañas, de las Almenas, de Nájera, de los Ulagares, de la Coquilla, Marquesa de Villamantilla, Condes de Puñonrostro, de Valdelagrana, de Pinohermoso, de Peñalver, Barones de Cortes, señores de Bañer y otros. El Ministro de jornada, Sr. Alonso Martínez, ha tenido aquí su familia durante la mayor parte del mes de Agosto, y su encantadora hija Casilda ha sido un gran elemento en las veladas luciendo sus incomparables dotes de artista.

Este año no se ha bailado en ninguna parte, y lo mismo en las tertulias del Ministro que en las de los Duques de Ahumada y de los Marqueses de Valdecañas, las señoras se han distraído con las combinaciones del tresillo ó del bezigue, y la gente joven con los inocentes y primitivos juegos de prendas.

La música y el canto han sido la única nota brillante del cuadro, y la música ha estado admirablemente representada; la señorita de Puñonrostro, la bella é interesante Rosalía, cuya cabeza, coronada por trenzas de oro, es asiento del más peregrino ingenio, y su hermano el Marqués de Casa-Sola, tocan á cuatro manos los más bellos vales del repertorio moderno; la música sublime el bell canto, ha estado admirablemente representada por la señorita de Alonso Martínez, la aventajada discípula de Verger; y el canto español, el que lleva en sus notas algo del sol de Andalucía, del aroma del azahar, del murmullo de las ondas del Mediterráneo al romperse en la playa, de los rumores del viento al deslizarse entre los árboles de la Alhambra, ha estado representado por una espléndida belleza andaluza, la señorita Matilde de Valdecañas.

Entre las bellezas juveniles que se han presentado recientemente al mundo, hay que mencionar á la hija del Intendente de Palacio, Sr. Abella. Gloria se llama la bella joven, y una gloria es por su juvenil belleza, su animada alegría y su chispeante ingenio.

La elegante y hermosa señora de Peñalver, que vino aquí

á pasar la temporada con su madre política la Condesa, ha sufrido el amargo dolor de perder á su hija mayor, una preciosa niña de seis años, que era un encanto.

**

Las niñas de la Reina crecen como flores en medio de estos verjeles; la Princesita es una preciosa criatura con la bella cabeza coronada con cabellos de oro, y con todos los rasgos de la belleza de su angusta madre; la Infantita recuerda en sus facciones las de su tía la infanta Doña Eulalia, y el niño rey criase robusto y hermoso, dando fundamento á las esperanzas que se forman en torno de su cuna.

**

Los últimos días de Agosto están siendo, en lo que se refiere al tiempo, fríos y desapacibles, y si esto continúa, no será extraño que haya que anticipar el término de la jornada.

**

La elegante morada de los señores de Bañer ha permanecido también cerrada para las fiestas de este año. A ella ha llegado, para pasar una temporada con sus tíos y sus primos, aquella bella señorita Emilia Landaur que con su hermana Rosa ha brillado ya en los salones de la Corte.

**

Por las tardes se ven elegantes cabalgatas por los alrededores del Sitio, y es frecuente ver en ellos á la Duquesa de Medina Sidonia, que conserva dignamente su puesto de una de las primeras amazonas del Reino.

**

Los cazadores se quejan. El Conde de Valdelagrana, el Marqués de la Coquilla, el Barón de Cortes, el doctor Ledesma y otros cargan en vano sus escopetas y salen con sus perros, vuelven cansados y sin el éxito que constituye las alegrías del cazador.

Pero hago aquí punto, para no invadir, cazando en vedado, terreno ajeno y bien cultivado.

B. DE K.

San Ildefonso, Agosto, 1886.

NOTICIAS GENERALES.

El jardín zoológico de París da actualmente hospitalidad á una caravana muy importante. Se compone de setenta cinghales, cincuenta y siete hombres y trece mujeres.

Estos habitantes de Ceilán vienen con los sacerdotes de su religión (Boudha), sus médicos, saltimbanquis, bailarinas y encantadores de serpientes.

Doce elefantes, catorce zebus trotadores enganchados y diversos animales del país completan esta expedición.

Los elefantes, enseñados al trabajo bajo la dirección de sus mahouts, montados en sus cuellos y armados con tridentes, ejecutan trabajos de fuerza admirables, transportan troncos enormes, piedras de mucho peso y las alinean con gran precisión.

**

El eucalipto.—En la ciudad portuguesa de Elvas se ha demostrado de un modo irrecusable la benéfica acción que las plantaciones de eucalipto ejercen en las condiciones saludables del país, que han mejorado de un modo notable. En el trayecto férreo entre dicha ciudad y Lisboa se ven pueblos ribereños del Tago con abundantes plantaciones de aquel árbol, que absorbe las emanaciones pútridas y perniciosas del limo y materias deletéreas originadas en los charcos y pantanos, evitando el desarrollo de calenturas intermitentes, fiebres palúdicas y otras enfermedades. En la mayor parte de los cortijos y haciendas se ven grupos de estos árboles, que también se encuentran en las lindes de las carreteras y caminos, constituyendo un arbolado muy elegante por su porte y en extremo beneficioso por sus efectos en purificar la atmósfera.

**

El Sporting Times publica la opinión de los sportsmen ingleses sobre los diez mejores caballos del siglo. El caballo francés Gladiateur goza de mayores simpatías y está reconocido como el primero. Este caballo, el único que ha ganado el cuádruple event de las 2.000 guineas, el Derby, el Gran Premio de París y el Saint Leger, ha reunido 65 votos; le han seguido West Australian con 63; Isonomy, 62; Saint-Simon, 53; Blair-Athol, 52; Flymg Dutchman, 49; S. Gutieu, 37; Virago, 36; Ormonde, 34; Robert the Devil, 31; Foxhall, 27; Bend'Or, 10, y Hermil, 6.

**

Manera de hacer bebidas económicas con las frutas de la huerta: manzanas, peras, membrillos, ciruelas, cerezas, albaricoques, grosellas, etc.

Se toman barricas ó pipas, á las que se les agranda el agujero del tapón á fin de poder meter y sacar las frutas fácilmente, y se llenan de la fruta que se quiera entera, echando después agua encima; se acaba de llenar con un litro de aguardiente por dos hectolitros de frutas, se deja fermentar, y á los quince días se empieza á consumir. Cuando se han sacado unos diez litros, se reemplazan con

agua, y se continúa sacando de la misma manera, añadiendo de cuando en cuando un poco de azúcar obscura en el barril. Si en lugar de poner las frutas enteras se ponen en pedazos, la bebida se hará más pronto y mejor, pero dura menos.

Con las ciruelas pasas se prepara también una especie de vino blanco muy agradable y económico. Se toman 20 kilogramos de ciruelas pasas, que se echan en una barrica sin fondo por un lado; se las cubre de agua hirviendo y se dejan en infusión durante veinticuatro horas; después se llena la barrica con agua ordinaria, se produce la fermentación, y á los quince días se abre un agujero en la barrica á 15 centímetros de la base, y por allí se saca la bebida.

**

Los amores de Felipe, novela de Octavio Feuillet, versión castellana de D. Miguel Bala.—Biblioteca de «El Cosmos Editorial», Madrid.

Es esta una novela preciosa, de estilo sobrio, de acción animada y por extremo interesante. Los caracteres, bien sostenidos, magistralmente delineados é impregnados de sencilla naturalidad, revelan á simple vista la diestra pluma del insigne académico francés, cuyo nombre ha dado la vuelta al mundo, y cuyas obras no desconoce ninguna mujer inteligente y de inclinaciones artísticas.

En una palabra, Los amores de Felipe forma un cuadro de costumbres digno del autor de La muerta. El desenlace de la novela es un modelo de sencillez artística y de buen gusto literario.

El Sr. Bala ha hecho una traducción muy correcta y concienzuda.

**

En Bruselas se va á formar una sociedad de avicultura, cuyo principal objeto es extender el gusto de la cría de aves y venir en ayuda de los agricultores, indicándoles los medios de sacar del corral el mayor provecho posible.

**

El misterio del Esfinge.—Háse hecho un gran esfuerzo por resolver el enigma que durante siglos ha permanecido envuelto en el más profundo misterio para nosotros. Nos contraemos al Esfinge, que parece va á revelar el secreto y el por qué de su erección. Bajo la dirección de Maspero, hace tiempo que se viene excavando en torno de la base del coloso. Pues bien; dichas excavaciones han revelado ya un templo, que se dice tal vez sea el más antiguo del mundo.

En nada se parece á los otros templos egipcios, y dentro de unos pocos meses el maravilloso Esfinge de Ghizeh se verá libre por la primera vez quizás desde los tiempos de Moisés, de las arenas bajo las cuales se hallaba enterrado, con que es probable sepamos la razón de su ignota existencia.

**

Entre Nueva York y Brooklyn existen quince grandes establecimientos exclusivamente dedicados á la fabricación de envases de lata de todos tamaños y formas, que producen de 50.000 á 300.000 envases diarios, y en cuya industria hay empleados como 40.000 operarios de ambos sexos y diferentes edades, que ganan desde 6 á 15 pesos semanales, importando sus salarios por año como 20 millones de pesos, llegando el producto de la fabricación á algo más de 90 millones de pesos, y pasando de 159 millones de pesos el capital invertido sólo en esta industria. No existiendo fábrica de hojalata en los Estados Unidos, se importan de Europa en cajas que contienen 112 latas, que pagan 4 pesos de derechos de importación. Los envases, según su tamaño, se venden desde 2 pesos 75 centavos el millar, hasta 25 pesos, y aun mucho más, dedicados á los dulces de Pascuas. El consumo diario de las fábricas se calcula de 2 á 4 toneladas de lata. Como estos envases se emplean para envasar las conservas alimenticias, medicinas, manteca, etc., su consumo es extraordinario: sólo un establecimiento dedicado á la preparación de frutas en conserva consume más de 50.000 tarros de lata diarios. Ciertos envases llevan el rótulo ó etiqueta impreso ó pintado en la misma lata, para lo cual todo el material destinado se pinta á mano ó imprime como el papel, en prensas, antes de cortarlo. La lata en máquina, según la forma del envase, y las costuras se unen y se sueldan también á máquina. Las hojas de lata impresas ó pintadas se dejan secar bien en habitaciones expresamente destinadas á este objeto, en las que la temperatura es muy alta. Hay que advertir que en estos establecimientos no se hacen los objetos que generalmente se fabrican en las hojalaterías, sino pura y simplemente envases de todas clases, tamaños y formas.

**

Para el día 3 de Septiembre está anunciada una subasta particular y pública de varias yeguas, algunas con rastra y todas cubiertas, de la ganadería de Algete, propia del señor Marqués de Alcañices.

También el domingo 12 se venderán en pública y extrajudicial subasta, en el edificio denominado Picadero, en Aranjuez, varias yeguas cubiertas y algunas potras, como sobrante de la ganadería del Sr. Conde de Guaqui.

NOTAS DE CAZA.

¡Primero de Setiembre!.... El gran día de los cazadores. Diana, la espléndida hermosa que consagró su vida á los placeres castos de la venatoria en las selvas y los bosques de la Grecia pagana, nos invita hoy, seguida de su tropa de gallardas ninfas y soberbias jaurías, á recorrer las ideales florestas de un mundo lleno de grandezas, que no existe para quienes hemos alcanzado los prosaísmos del siglo XIX.

Cierto que en los tiempos mitológicos de la diosa no existía la veda más que para los osados héroes y pastores que pretendían cazarla; pero como hoy existe, y la diosa se opone á que nadie traspase los linderos de la ley, se atempera á las circunstancias, y ha esperado á que llegase la fecha que solemnizamos para hacer sonar su trompa de caza en el mundo venatorio.

Llegó el gran día, y es fuerza consagrarle á la diosa, inmolando en su holocausto algunos pares de perdices y conejos de la nueva cría, ó cuando menos encomendándonos en nuestras cristianas oraciones á los santos Humberto, Eustaquio y tantos otros santos varones que, libres de reminiscencias paganas, dedicaron en vida sus virtudes á Dios y á la caza.

En todos los pueblos cultos se solemniza la apertura de la caza con brillantes y aparatosas fiestas, en las que aparecen confundidos los recuerdos del pasado y los adelantos del día; en casi todos, menos en España. Aquí no podríamos citar arriba de un par de sociedades y media docena de casas de nuestra nobleza que hacen de la apertura de la caza una fiesta extraordinaria.

A diferencia de lo que sucede en Inglaterra, Francia y Alemania, demostramos que se ha abierto la caza, cazando, sin llevar al campo las grandezas de la vida de sociedad y aun olvidando nuestras ricas y ostentosas tradiciones venatorias.

Alguna reacción se observa en las costumbres; pero tan lenta y trabajosa, que podemos decir que pasa inadvertida, y desde luego afirmar que no llegará al punto en que eran factibles fiestas venatorias como las que registra nuestra brillante historia de la Edad Media y del Renacimiento.

En España es cosa sabida: no bien termina la veda, cuando comienza la caza con el entusiasmo, con la pasión, con la fiebre... perniciosas que nos es ingénita. No hay solución de continuidad. Si la caza anduviera por nuestras puertas, la haríamos fuego desde el balcón. Precisa no perder un solo instante; hay que ganar la mano al consocio, al compañero. Cazamos como nuestros guerrilleros, no como ejércitos correctos y disciplinados.

Con dirigir los ojos á la luna hemos saludado á Diana; oyendo la misa de cazadores cumplimos con Dios y con los santos. ¡Para que más! Después al campo con los perros por delante: ya tenemos ahí las perdices y las liebres: á la derecha están los conejos: detrás en la sierra las reses. Pues anda que andarás; tiro aquí, tiro allá, y ya está abierta la veda. Así somos.

Sé de algunas sociedades de caza que han retrasado la apertura hasta el 15 de este mes, en primer término para afirmar la cría, y en segundo para que puedan concurrir y tomar parte en el acontecimiento algunos de los socios cazadores que están ausentes de Madrid.

Aunque son muchos los aficionados madrileños que han regresado en los últimos días de Agosto para la inauguración de la temporada, son más los que permanecen en las estaciones balnearias y los que siguen viajando por el extranjero. A esta circunstancia se deberá, pues, que sea el mes de Octubre el en que haya más mortandad en el campo.

Los grandes propietarios de cotos de caza, que se los reservan para su disfrute y el de los amigos á quienes invitan, no inauguran hasta el invierno, como generalmente tienen por costumbre.

En gran número de comarcas de la Península se está ahora en la flor de las codornices. Con el fresco bajan éstas de las sierras, y se las tira que es un primor en los pasos y vegas querenciosas. En las extensas llanadas de Burgos se está ahora en la vendimia de codornices. Se cazó durante todo Agosto; pero el fuerte de la embestida, ha sido la semana última. Verdad es que comenzó á descender la temperatura, y que los cazadores que se reparten allí la gracia de Dios son innumerables.

En las llanadas de Burgos hay codornices, pero no en la abundancia que se dijo, ni mucho menos. Quizás no haya habido las de otros años.

Ejemplo. Los aficionados Sres. Muguiro, Liniers y el director de *El Papamoscas* salieron (antes del 20) dos días, y mataron 70 el primero y 54 el segundo.

El 17, el Sr. Senderos y tres amigos recogieron 120, y el 18, los Sres. Arcocha, Morales y otros tres amigos mataron 80.

Del resultado obtenido en la última decena, en la flor de la temporada, no tengo noticias.

La vendimia habrá sido completa, en vista de los vendedores que se juntaron en la vieja ciudad castellana.

De La Granja escriben las siguientes graciosas noticias: «Decididamente las codornices tienen este año aquí algún San Antónito que las protege; han faltado cazadores tan afamados como Veragua, Chirel, Donadio, Olivares y Guillén. La famosa perra *Cora*, de Valdelagrana, padece de pipirleques y no caza. La simpática *Pita*, de Cortes, está tan pesada, que perra y amo pasan el día bailando minué por los rastrojos, empeñado él en que *Pita* vaya delante, y ella en ir detrás de los talones de su amo. Ledesma caza también disgustado, y eso que su perro aumenta el número de las piezas que mata: tiene el animalito una boca para cobrar, que de cada codorniz hace dos. Coquilla prueba cada día un par de chuchos buscando uno bueno, y el último que prueba es peor que los anteriores. Beniel mantiene una *Solita* que, en cuanto sale al campo y siente un tiro, mete la cola entre piernas, y pies para qué os quiero, se viene á La Granja. De todo esto resulta que las codornices están tan tranquilas por estas vegas como lo están en Andalucía el *Bisco del Borge* y su compañero.»

En Motril se habla de la gran cacería que se verificará pronto en la dilatada y magnífica posesión de *Cázulas* que posee el Sr. Bermúdez de Castro.

Cázulas está situada entre la pintoresca costa granadina y la famosa sierra Almirajá, cerca de Motril: bajo el aspecto venatorio es esta finca una de las mejores de España.

La caza menor es allí tan abundante, que supera á cuanto puede decirse; los conejos y las liebres saltan á centenares al paso del cazador, por entre los lentiscos y los matorrales de sabinas. En las *Espesuras* y en la región de *Los Rios*, y sobre todo en la *Sierra Almirajá*, hay además numerosas manadas de cabras monteses. Por otra parte, la espléndida hospitalidad con que el distinguido diputado obsequia á sus huéspedes, y la importancia de las batidas que allí suelen verificarse, ha dado á *Cázulas* extraordinario renombre.

Y á este propósito añadiré que la provincia de Granada ofrece gran incentivo á los corazones, no sólo por la abundancia de las piezas, sino por el carácter agreste, montuoso y variado del terreno. La afición, sin embargo, no es tanta que haya tenido empuje para llevar á cabo la creación de un centro venatorio, idea á que aspiran, desde hace años, muchos cazadores granadinos. El único paso que en este sentido se ha dado, fué la fundación de una *Sociedad de caza* del monte de Bucor, realizada en 1884 por iniciativa de los Sres. D. Luis de Mazarredo y el Marqués de Cadimo, presidente y secretario respectivamente de la primera Junta, de la cual son vocales D. Antonio Herrera, D. José María Marqués y D. Rafael Marqués; tesorero D. José M. Fernández Liencres, y socio por derecho propio, en su calidad de propietario de la finca, don Francisco Fernández Liencres.

Es sensible é inexplicable que en una provincia donde tanto abundan la caza y los buenos cazadores, no exista un Casino venatorio como los que hay en otras capitales, centros que, á la vez que sirven de recreo y esparcimiento y de cultura venatoria, son un poderoso aliciente para que las autoridades persigan á los infractores de la ley, y un estímulo para que cumplan con sus deberes.

Sin embargo de ser pocos los días transcurridos desde que se levantó la veda en Valencia (el 15 de Agosto), ya se van recibiendo noticias de algunas de las cacerías que se han verificado en esa provincia, entre las que ocupa un lugar preferente la que ha tenido efecto en el término de Siete Aguas, partida del Campillo, propiedad de D. Lucio López, de Buñol.

Han concurrido á esta excursión venatoria los cazadores más hábiles del último pueblo, entre los que se encontraban el tan festivo como inteligente cazador Martín el Molinero, el incansable tirador conocido por el Hortelano, el diestro y consecuente aficionado D. Francisco Sánchez, los hermanos Fernando y Baldomero Galán y otros varios, todos los cuales han cumplido como buenos.

Durante los cinco días que ha durado la cacería, se han cobrado 183 perdices, 6 conejos, 3 chorlitos y una liebre: total, 193 piezas, cuya elevada cifra nos da á entender, en primer lugar, que en el presente año ha sido buena la cría por esta zona, y en segundo lugar, que la Guardia civil ha hecho cumplir estrictamente la ley de caza.

En la provincia de Ciudad Real se están formando nuevos cotos de caza. Sus dueños y condueños se proponen garantizarlos por todos los medios que conceden las leyes de propiedad, para disfrutar de las ventajas que otorga la de caza en las tierras destinadas á vedados que estén cercadas, amojonadas ó acotadas. Los grandes propietarios van al cabo reconociendo que, aparte de los goces de natural disfrute, la caza representa un pingüe capital, cuyos rendimientos son de monta en algunas privilegiadas comarcas. Precisamente la exportación de perdices en la provincia de Ciudad Real para los mercados de Francia, y singularmente el de París, ha tomado mucho auge durante estos últimos años.

Dentro de pocos días anunciará el *Boletín oficial* de la provincia el acotamiento de dos grandes fincas que hasta ahora habían considerado los cazadores como campo abierto.

El *Natur-historiker* acaba de publicar las observaciones hechas por el sabio naturalista Kaner acerca de la edad de las aves.

Llamóle la atención el hecho generalmente admitido de que el cisne llega á vivir hasta quinientos años, y se propuso inquirir la verdad.

He aquí el resultado:

Los buitres, águilas y halcones han alcanzado en cautividad hasta ciento sesenta y dos años.

En el año 1819 murió una águila marina que fué cautivada en 1715, ó sea ciento cuatro años antes, y que tendría algunos cuando la cogieron.

Un buitre de cabeza blanca estuvo en el Jardín Imperial de Schonebrunn, cerca de Viena, desde 1706 á 1824, año en que murió; había vivido en prisión ciento diez y ocho años.

Cuenta Schenz que otro buitre habitaba un escollo en el mar, en las cercanías de Grindelwald, y que las personas más ancianas de la localidad lo habían visto en el mismo punto desde su niñez.

Los papagayos viven más de cien años después de domesticados.

Las aves de mar y de los lagos alcanzan una vida que excede á la de varias generaciones humanas.

Las ocas y el cuclillo también llegan á una edad avanzada. Un cuclillo, que era conocido en las cercanías del lugar que habitaba porque su grito tenía una ronquera especial, fué oído treinta y dos años consecutivos en el mismo bosque.

También se asegura que los cuervos sobrepujan la edad de cien años.

Las urracas viven en cautividad de veinte á veinticinco años, y en libertad muchos más.

El gallo doméstico puede llegar á los quince ó veinte años; el faisán, á los quince; las gallinas, á los diez y seis; las palomas, á los diez; las pequeñas aves cantoras, de ocho á diez y ocho; un ruiseñor enjaulado vive de ocho á diez años cuando más, y un mirlo, de doce á quince, pero vivirían mucho más en libertad.

Los canarios viven en nuestro país de doce á trece años; pero en su patria, las islas Canarias, donde tienen un color verde claro, alcanzan una edad mucho mayor.

Jamás oyóse cosa tan singular. En Málaga hay osos, pero osos de verdad, como si dijéramos plantigrados auténticos. Y no es grilla. Los campesinos del término de Verdiales han quedado sorprendidos estos días con la presencia de un oso modificado, esto es, con un oso que ostenta un aparato de hierro montado en el hocico. El penúltimo domingo varios vecinos de dicho pueblo organizaron y dieron una batida, durante la cual tropezaron con la fiera, á la que dispararon infructuosamente varios tiros. Pero no dieron con ella porque, á fuer de prudentes Carranzas, emprendieron la fuga después de disparar, por temor á una acometida del terrible animal.

¡En Málaga y con estos calores un oso! Sí, señores, un oso, pero procedente de la clase de patrocinados; porque han de saber ustedes que, según cuentan los gentiles malagueños, y no puede ser otra cosa, antes de ser liberto ó liberticida perteneció á una *troupe* de extranjeros que recorrió las calles de Málaga exhibiéndolo con otros animales más ó menos civilizados.

El unicornio que ostenta sobre el hocico debe ser del féreo bozal que destruyó en la huida.—Y no sé más.

Es sabido que zorras y lobos suelen emigrar como las aves, periódica aunque irregularmente. Las inmigraciones de zorras procedentes del Norte en la parte occidental del continente suelen repetirse con alguna frecuencia. En ocasiones llegan á España como ahora.

La abundancia de zorras se ha observado en varias poblaciones de la Península. Los habitantes del campo de Tarragona y Tortosa se quejan del número de las que este año merodean de finca en finca, llevando en algunas partidas el terror á los gallineros. Se cuentan varios destrozos. Las zorras entraron hace días en una masía del término de Tortosa y exterminaron el gallinero: de veinticinco aves, sólo tres se salvaron.

Los atribulados labradores piden á las autoridades que se distribuyan bolas de estricnina en puntos convenientes, como se ha hecho en otras ocasiones, ó que se estimule la persecución de tan dañinos animales ofreciendo premios.

Advertimos á los perseguidores de alimañas, que si las cogieran vivas por medio de cepos ó ballestas, ganarían dinero, porque las zorras lo valen desde que el *sport* ha puesto en moda esas carreras á caballo tan en boga en Inglaterra, y ya frecuentes en Madrid, merced á la iniciativa de una aristocrática sociedad de caza.

El cazador que posea para la venta un lote de zorras vivas, tiene en mano un puñado de duros.

Además de las batidas de lobos organizadas en Cotovad (Pontevedra) y en el Pirineo Central, el alcalde de Orozco ha pedido autorización al señor gobernador civil para dar una batida en los montes de aquel valle y en los inmediatos de Alava, á los lobos que están causando por allí en los ganados daños de consideración.

Distintas veces nos hemos ocupado de la caza y pesca por medios prohibidos por el solo placer de perder el tiempo. Pues bien, he aquí lo que nos dicen de Jaén:

«La dinamita ha destruido por completo el río de Jaén y aun las márgenes del Guadalquivir, extinguiendo el riquísimo pescado que se criaba.

»El cencerro y la linterna están descastando de caza nuestros feraces campos, y especialmente de perdices.

»Vistos los perjuicios que á la agricultura se vienen causando, estuvieron anteayer unos cuantos amigos, cazadores de afición, á ver al Gobernador, Sr. Morés, y á rogarle procure por los medios que más conveniente estime, se cumpla la ley respecto á los que la contravienen, empleando toda clase de medios y descastando el término de toda especie de caza y pesca.

»La Comisión quedó muy complacida del resultado de la conferencia, y el mismo día se pasó por el Gobernador una orden á la Guardia civil para que persiga á los que contravienen á la ley de caza y pesca vigente.

»En esta semana publicará también el *Boletín* otra circular sobre los mismos extremos, haciendo extensiva la prohibición á toda la provincia.»

Perfectamente.

El ex ministro de Gracia y Justicia D. Francisco Silvela, que ha pasado una temporada en sus posesiones de la provincia de Málaga, fué en un yacht del Sr. Heredia á Gibraltar, y desde allí á Tánger, asistiendo á una cacería de jabalíes.

Procuaremos publicar noticias de la expedición. Conociamos el valor y la serenidad del Sr. Silvela en el Parlamento, pero ignorábamos que tuviese tan grandes alientos como cazador.

J. SRR.

PROPIETARIO,
D. J. Luis Albareda.

Establecimiento Tipográfico «Sucesores de Rivadeneyra»,
IMPRESORES DE LA REAL CASA.
Paseo de San Vicente, 20.

ANUNCIOS.



Servicios de la Compañía Trasatlántica DE BARCELONA

VAPORES-CORREOS Á PUERTO RICO Y HABANA

CON ESCALAS Y EXTENSIÓN A

LAS PALMAS, puertos de las ANTILLAS, VERACRUZ y PACIFICO

SALIDAS TRIMENSUALES DE

Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes: para Palmas, Puerto Rico y Habana.

Santander, el 20, y Coruña, el 21: para Puerto Rico, Habana y Veracruz.

Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cádiz, el 30: para Puerto Rico, con extensión a Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extensión a Santiago, Gibara y Nuevitas, así como a La Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colón y puertos del Pacífico, hacia Norte y Sud del Istmo.

VIAJES DEL MES DE AGOSTO DE 1886.

El día 10, de Cádiz, el vapor **VERACRUZ**.

El día 20, de Santander, el vapor **ISLA DE CEBU**.

El día 30, de Cádiz, el vapor **CIUDAD CONDAL**.

VAPORES-CORREOS A MANILA

CON ESCALAS EN

PORT-SAID, ADEN y SINGAPOORE, y servicio á ILO-ILO y CEBÚ.

SALIDAS MENSUALES DE

Liverpool, el 15; Coruña, el 17; Vigo, el 18; Cádiz, el 23; Cartagena, el 25; Valencia, el 26, y Barcelona, el 1.º fijamente de cada mes.

El vapor **SANTO DOMINGO** saldrá de Barcelona el 1.º de Septiembre.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Para más informes en **Barcelona**: La Compañía Trasatlántica, y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—**Cádiz**: Delegación de la Compañía Trasatlántica.—**Madrid**: D. Julian Moreno, Alcalá.—**Liverpool**: Sres. Larrinaga y C.º.—**Santander**: Angel B. Perez y C.º.—**Coruña**: D. E. da Guarda.—**Vigo**: D. R. Carreras Irigorri.—**Cartagena**: Bosch hermanos.—**Valencia**: Dart y C.º.—**Manila**: Sr. Administrador general de la Compañía General de Tabacos.

ATOCHA, 25, PRAL.

CORTIJO.

SASTRE.

ESPECIALIDAD EN TRAJES DE CAZA Y CAMPO.

VARIADO Y ESPECIAL SURTIDO

EN

Panas, Driles, Gamuza y Becerro anteaño

PARA LA ROPA CITADA.

Se hacen trajes á precios económicos para guardas de campo.

GRAN SURTIDO EN LEGUIS Y POLAINAS DE DRIL Y LONA IMPERMEABLE.

25, Atocha, 25, principal.

MADRID.



ESCOPETA ESPECIAL PARA TIRO DE PICHON

PRECIO NETO 30 LIBRAS ESTERLINAS.

De palanca ó llave de arriba para abrirse de golpe, con costilla de extensión extrafuerte, llaves de retroceso, percutores debajo del punto de mira; cañones del mejor acero inglés, de 30 pulgadas, el de la izquierda *full-choke*, arreglada para estuches de 2 3/4 pulgadas. Se garantiza el tiro con 3 1/2 dr., 1 1/4 onza; su peso sobre 7 libras y 5 onzas: muy bien trabajada.

Se remite al recibir el dinero. Se envían instrucciones para la seguridad de la medida.

CHARLES LANCASTER, protegido por los Clubs escopeteros de Hurlingham y de Notting-Hill. 151, calle de New-Bond. W. Casa establecida en 1826.

EL CAMPO.

Se venden los grabados publicados en esta revista, en la Administración, Villanueva, 6, bajo derecha.

OBRAS VENATORIAS DE GUTIERREZ DE LA VEGA.

LA ILUSTRACION VENATORIA, periódico de caza y pesca, en gran folio, de bella edición, y con muchos y magníficos grabados. Se publicó durante ocho años, desde principio de 1878 á fines de 1885, formando cada año un hermoso volumen, encuadernado en rústica con su portada é índice particular.

Habiéndose agotado desde hace mucho tiempo el volumen del año 1878, se hizo un **Album** con todas las láminas que contenía, y es el que desde entonces forma el volumen primero de la colección de los ocho años.

ALBUM DE 1878	10 pesetas.
COLECCIÓN DE 1879	20 »
COLECCIÓN DE 1880	20 »
COLECCIÓN DE 1881	10 »
COLECCIÓN DE 1882	10 »
COLECCIÓN DE 1883	10 »
COLECCIÓN DE 1884	10 »
COLECCIÓN DE 1885	10 »
100 pesetas.	

Quedan tan pocas colecciones de los ocho años, que ya no puede expenderse separadamente el volumen de 1879 por estar para agotarse. Los otros siete volúmenes se venden sueltos á los precios marcados á cada uno. Esta colección de los ocho volúmenes, como queda indicado, se vende al precio de **100 pesetas**.

Se han encontrado cuatro ejemplares intactos del volumen agotado de 1878, que se venden con los volúmenes de los siete años siguientes, formando la colección *completa*, con 50 pesetas de aumento cada una, es decir, á **150 pesetas**.

Hay también tres colecciones *completas* con el volumen de 1878, tiradas aparte en papel de hilo, con grandes márgenes, las cuales no se han puesto hasta ahora á la venta. Se venden á **250 pesetas**.

ALBUM DE LA ILUSTRACION VENATORIA.—Es un hermoso volumen en folio mayor, con una magnífica colección de más de cien preciosísimos grabados representando escenas de caza y pesca, por los primeros artistas de Europa, que constituye el más bello adorno del gabinete de un aficionado á estos deleites.

Cuesta **10 pesetas**, así en Madrid como en provincias.

Hay ejemplares preciosamente encuadernados, que no pueden enviarse por el correo, pero que se expenden en Madrid con 2 pesetas y 50 céntimos de aumento, es decir, á **12 pesetas y 50 céntimos**.

INVESTIGACIONES SOBRE LA MONTERIA y demás ejercicios del cazador, por D. Miguel Lafuente Alcántara, reimpresas con una introducción por el Excmo. Sr. D. José Gutiérrez de la Vega.—Un volumen en 8.º, edición elzeviriana, en papel de hilo. Tirada de 60 ejemplares numerados, que no se ha puesto á la venta.

LAS GRANDES MONTERIAS en todas las partes del mundo. Escenas del reino animal en todas las zonas, por Gustavo Jaeger, con láminas de Fr. Specht, grabadas por Adolfo Closs.

Esta obra, traducida directamente del alemán por primera vez al castellano, y de la propiedad exclusiva de la Empresa de *La Ilustración Venatoria*, consta de un magnífico volumen en gran folio, con treinta preciosísimas láminas y el texto de bella edición.

Cuesta **10 pesetas**, así en Madrid como en provincias.

BIBLIOTECA VENATORIA DE GUTIÉRREZ DE LA VEGA. Ediciones de lujo, de preciosos volúmenes en 8.º, con caracteres elzevirianos y en papel de hilo. He aquí los volúmenes publicados:

I y II.—**LIBRO DE LA MONTERIA** del rey D. Alfonso XI, con un discurso y notas del Excmo. Sr. D. José Gutiérrez de la Vega.—Consta de dos tomos gruesos, á **6 pesetas** cada uno en Madrid, y á **7 pesetas** en provincias.

III.—**LIBROS DE CETERERIA** del Príncipe y el Canciller.—Contiene dos obras: el *Libro de la Caza*, del príncipe D. Juan Manuel, y el *Libro de la Caza de las Aves*, del canciller Pero López de Ayala, con un discurso y notas del Excmo. Sr. D. José Gutiérrez de la Vega.—Consta de un tomo grueso, á **6 pesetas** en Madrid, y á **7 pesetas** en provincias.

IV.—**DISCURSO SOBRE LA MONTERIA**, por Gonzalo Argote de Molina, con otro discurso y notas del Excmo. Sr. D. José Gutiérrez de la Vega.—Consta de un tomo delgado, á **2 pesetas** en Madrid, y á **2 pesetas y 50 céntimos** en provincias.

ALMANAQUES DE LA ILUSTRACION VENATORIA para cazadores y pescadores. Se han publicado los años 1880, 1881, 1882, 1883, 1884 y 1885. Cada uno á **25 céntimos** de peseta.

BIBLIOGRAFIA VENATORIA ESPANOLA, por el Excmo. Sr. D. José Gutiérrez de la Vega.—Un volumen en 8.º, edición elzeviriana, en papel de hilo. Tirada de 25 ejemplares numerados, con grandes márgenes, que no se ha puesto á la venta.

NOTA.—Los pedidos se harán á la ADMINISTRACIÓN DE LAS OBRAS VENATORIAS, TRAVE-SÍA DEL CONSERVATORIO, NÚM. 3, EN MADRID.

Desde provincias se harán enviando el valor de los pedidos en letras de cambio ó libranzas del Giro Mutuo, en carta certificada, y á vuelta de correo se remitirá el paquete bajo sobre certificado.

Desde Ultramar se harán los pedidos del mismo modo, aumentando el 25 por 100 el precio de las obras.